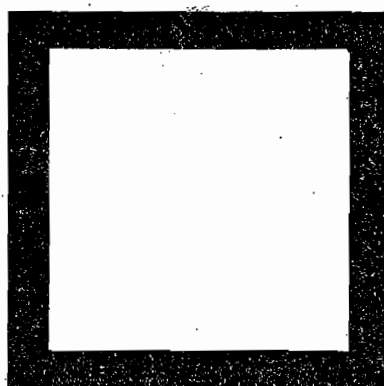
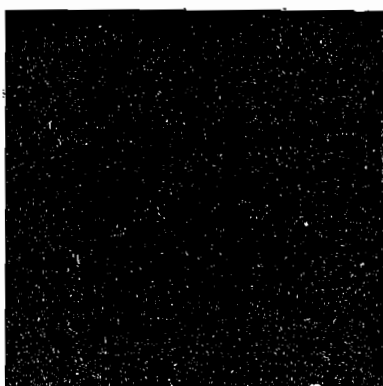
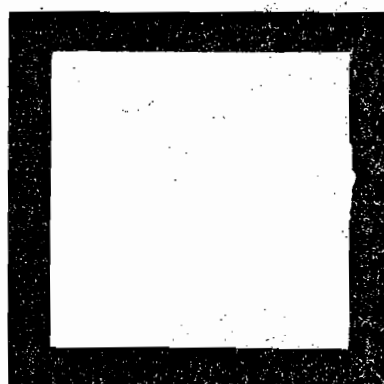
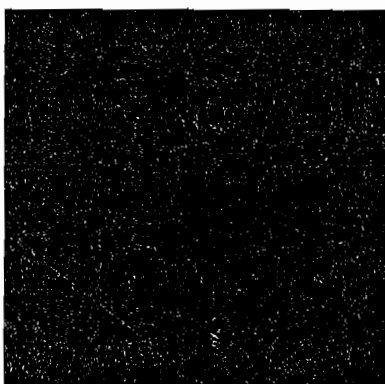
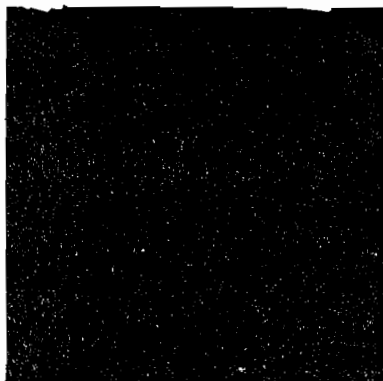
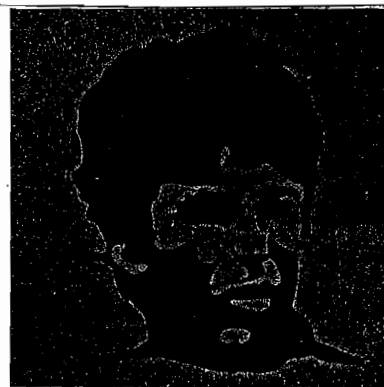


Educación e Ingreso al Trabajo de Jovenes de Sectores Populares



diseño: puga lathrop

SEMINARIO TALLER CHILE

26-28 NOVIEMBRE 1984

pie

PROGRAMA INTERDISCIPLINARIO
DE INVESTIGACIONES EN EDUCACIÓN



OFICINA REGIONAL DE EDUCACION DE LA UNESCO
PARA AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE

INDICE

	Pág.
PRESENTACION	1
INTRODUCCION	3
PROPOSITOS Y OBJETIVOS	5
ORGANIZACION Y METODOLOGIA DE TRABAJO	6
CONSIDERACIONES FINALES	8
DISCURSO INAUGURAL DEL SR. JOSE DE SIMONE	11
INFORME DE LA COMISION DEL SECTOR FORMAL DE LA ECONOMIA	17
INFORME DE LA COMISION DEL SECTOR INFORMAL DE LA ECONOMIA	22
INFORME DE LA COMISION DEL SECTOR RURAL	30
A. DOCUMENTOS PRESENTADOS A LA COMISION DEL SECTOR FORMAL DE LA ECONOMIA	
1. GONZALEZ, LUIS EDUARDO: Antecedentes y proposiciones para mejorar la capacita- ción y los niveles de ocupación de los jóvenes.	36 -
2. VALENZUELA, EDUARDO: Los jóvenes y la crisis: La magnitud de la exclusión	91
3. KIRSCH, HENRY: La Modernización de la Estructura socio-económica y el empleo de la Juventud Urbana Popular: Evolución hasta el presente y Panorama para el futuro	101
4. MARCEL, MARIO: Empleo y Juventud, Situación Actual y Perspectivas	117
5. RIQUELME, JORGE: Reflexiones sobre el Empleo y la Educación	137
6. MONTECINOS, VERONICA: El Mercado de Trabajo de los Jóvenes. Una incógnita.	149
7. MONTERO, PATRICIO: Educación y Empleo: Proposición de un Modelo de Análisis y Algunas Sugerencias para Mejorar la Relación	155

8. SAN MARTIN, MARIO:
Reflexiones sobre Participación de los Jóvenes
en la Fuerza de Trabajo 165
9. BRIONES, GUILLERMO:
La Relación Estudio-Trabajo en la Educación
Formal de Nivel Medio 169
10. MAGENDZO, ABRAHAM:
La Relación entre la Educación y el Trabajo
Productivo en la Educación Formal. Una Apro-
ximación a la Solución de la Problemática
Juvenil 175
11. MESSINA, GRACIELA:
Diversas Estrategias para la Capacitación e
Incorporación al Empleo de los Jóvenes 187
12. ORREGO, MANUEL; PINTO, RUTH; SALGADO, OLGA;
ALLENDE, MARCELO:
Algunas Ideas sobre Educación y el Mundo del
Trabajo y sus Efectos en la Demanda de Empleo.
Chile 1985-2.000 191
13. ORTIZ, CARLOS:
Influencia de Algunos Antecedentes Educativos
para la Incorporación de Jóvenes al Empleo 205
14. RUZ, JOSE; HERMOSILLA, RAUL:
¿Es la Capacitación Laboral Impartida por las
Escuelas Especiales, Dependientes del Ministe-
rio de Educación, una Alternativa Masiva Válida? 211
15. SALAZAR, CARLOS:
El Programa Aprendizaje de INACAP, una Alterna-
tiva para Egresados de Enseñanza Básica y Segun-
do Año Medio 217
16. VALENZUELA, HERNAN:
Seminario Taller sobre Problemas del Empleo de
los Jóvenes (14 a 24 años) y su Formación para
el Trabajo 223
17. VERA, JOSE; VERA, HERNAN:
Empleo para los Jóvenes. 227

B. DOCUMENTOS PRESENTADOS A LA COMISION DEL SECTOR INFORMAL DE LA ECONOMIA	235
18. ERRAZURIZ, ENRIQUE: Perspectivas de Empleo y Capacitación para los Jóvenes: Chile, Año 1985 al 2000	235
19. PIÑA, CARLOS: Capacitación y Empleo en Juventud Popular: los Límites de la Planificación	263
20. DE PUJADAS, GABRIEL; MOYA, OSVALDO: Grupo juventud y pobreza: Empleo y Sector Informal	271
21. VILLAGRAN, PATRICIO: Un Modelo de Desarrollo para el Sector Informal Urbano de la Economía	275
22. BECA, CARLOS EUGENIO: Formación para el Trabajo en la Educación Popular	281
23. CARIOLA, LEONOR; URIBE, ALFONSO: Juventud en Sectores Populares, Empleo y Capacitación	289
24. ELIZALDE, ANTONIO; PAREDES, CECILIA: Trabajo o Empleo. Esa es la Cuestión.	305
25. CALVO, CARLOS: Educación Informal, Jóvenes y Capacitación	311
26. CALVO, GILBERTO: Los Proyectos de Comunidad y su Repercusión en el Empleo. Experiencias y Proposiciones	317
27. DRAGO, ROLANDO: Una Propuesta para Ayudar a Superar la Marginalidad	323
28. ILLANES, MARTHA; DRAGO, ROLANDO: Proyecto de Capacitación Laboral y Empleo para Jóvenes en Situación Irregular	329
29. MAGENDZO, SALOMON: Influencia de la Estructura Subjetiva en el Logro de las Expectativas Educativo y/o Productivo Laboral	335
30. MARSHALL, GUILLERMO: Una Alternativa de Capacitación y Formación para el Sector Popular	349

31.	MORALES, EDUARDO; ROJAS, SERGIO: Contexto Comunal, Juventud y Empleo.	355
32.	RODRIGUEZ, ANGELICA; JORQUERA, RAUL: Taller sobre la Problemática de Empleo en Los Jóvenes	361
33.	VENEGAS, JOSE: Juventud Popular y Posibilidades de Capaci- tación e Integración al Mundo del Empleo	365
34.	CANALES, MANUEL; SANDOVAL, MARIO: Juventud Popular y Trabajo	369
35.	EQUIPO DAS-ARZOBISPADO DE CONCEPCION: Proyectos de Desarrollo Alternativo como Generadores de Empleo en el Sector Juvenil	379
C.	DOCUMENTOS REFERIDOS A LA CAPACITACION E INGRESO AL TRABAJO DE LA MUJER JOVEN	
36.	DIAZ, JIMENA; HOLA, EUGENIA; VALDES, XIMENA: Mujeres del Campo y la Ciudad: Complejidades de la Propuesta de Capacitación para el Empleo	385
37.	GALVEZ, THELMA; TODARO, ROSALBA: Consideraciones sobre la Capacitación de las Trabajadoras de Casa Particular	407
38.	VALENZUELA; MARIA ELENA: Oportunidades de Empleo para Mujeres Jóvenes en una Economía en Crisis: El Caso de Chile	413
D.	DOCUMENTOS REFERIDOS A LA CAPACITACION E INGRESO AL TRABAJO DE LOS JOVENES CAMPESINOS	
39.	AMTMANN, CARLOS; MORAGA, JUBEL; GONZALEZ, JOSE L: Educación y Ocupación de los Jóvenes Rurales	419
40.	DIAZ, CECILIA: Los Campesinos no Tienen más Capital que sus Hijos. Primeros avances de investigación sobre la juventud campesina	425
41.	NARANJO, LAURA: Resumen Ejecutivo de la Experiencia de OEA-INACAP- Gobierno. XII Región en un Proyecto de Educación para el Trabajo	429
42.	NARANJO, LAURA: La Problemática y la "Solucionática" del Empleo de Niños y Jóvenes	435
43.	VALDIVIESO, CRISTIAN: Vinculación entre Currículo Escolar y Trabajo Productivo en las Escuelas Agrícolas. Una Alternativa Metodológica	439

44. ZANOTTO, PIERINA; SOTO, ISABEL; GALVEZ, EDUARDO: Programa de Contabilidad y Administración Predial para Campesinos (PROCAP)	449
45. ARROYO, BERNARDO: Ideas a considerar en una Reflexión acerca de Juventud Rural y Empleo	457
46. VIO, FRANCISCO; OLAVARRIA, CARLOTA: Diecinueve Afirmaciones Recurrentes y un Proyecto Alternativo sobre Desarrollo Rural Alternativo: Educación Popular e Investigación Participativa: Análisis Crítico de una Experiencia Chilena de Tecnología Campesina y Organización	471
47. CORREA, AUGUSTO; ALLARD, RAUL: Empleo de Jóvenes Rurales como Monitores o Auxi- liares de Tareas Sociales Diversas	481
48. ALLENDE, MARCELO: Programa de Huertos Escolares	483
49. BRITO, JORGE: Experiencias de Desarrollo Integral que enfatizan la Participación y Metodologías Creativas Inclu- yendo Mejoramiento Productivo Agrario	485
NOMINA DE PARTICIPANTES	487

P R E S E N T A C I O N

La UNESCO, en su Programa y Presupuesto aprobados para el bienio 1984-1985, en dos subprogramas fijó como objetivos por un lado, promover la realización de actividades educativas susceptibles de favorecer la integración de los jóvenes sobre todo en el circuito de producción agrícola y artesanal y, por otro lado, contribuir la inserción de los adultos en el mundo del trabajo y apoyar esfuerzos realizados a fin de terminar con el desempleo, impulsando la preparación y realización de actividades educativas que tiendan a actualizar los conocimientos profesionales -teóricos y prácticos- y a lograr que los trabajadores, en especial, los más desfavorecidos, adquieran nuevas aptitudes.

En relación con estos objetivos, la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y El Caribe (ORFALC) decidió auspiciar dos actividades específicas, a través de seminarios taller, los que se llevaron a cabo en Colombia y en Chile. En este último caso se solicitó al Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE) que se hiciera cargo de la organización y desarrollo de uno de ellos, tanto en sus aspectos técnicos como operacionales.

Los resultados del evento citado, en particular en cuanto se refiere al documento de base y a otros documentos-síntesis sobre trabajos de investigación o de terreno presentados en el Seminario taller, así como las conclusiones de los grupos de trabajo, pueden considerarse contribuciones muy valiosas para todos los interesados en este importante tema. Asimismo, la gran mayoría de los documentos presentados en el Seminario-taller constituyen ya un inapreciable aporte al Año Internacional de la Juventud que se celebrará en 1985. Por todo ello le place a la ORFALC presentar esta publicación que el PIIE ha preparado sobre la base de trabajos relacionados con la organización y realización del Seminario-taller

nacional llevado a cabo en la sede de la CEPAL en Santiago de Chile, entre el 26 y el 28 de noviembre de 1984.

Los autores son responsables de la selección y la presentación de los hechos contenidos en esta publicación, así como de las opiniones expresadas en ella, las que no son, necesariamente, las de la UNESCO y no comprometen a la Organización.

ORFALC, Santiago de Chile
diciembre de 1984.

INTRODUCCION

Uno de los problemas más álgidos y urgentes de solucionar que hoy enfrenta la humanidad es el problema del empleo, por sus repercusiones sociales, económicas y políticas que influyen en lo personal y lo nacional y aún se proyectan al campo internacional debido a sus derivaciones técnicas y demográficas.

Este problema que hoy se agudiza en el hemisferio occidental por la coyuntura de una crisis económica profunda, tiene sus raíces permanentes en la estructura social, por lo cual toda reflexión sobre él debe hacerse con una perspectiva histórica, en la que se incorpore el pasado, el presente y el futuro. Esta perspectiva conduce a examinar con especial interés la situación de los jóvenes.

En el caso del Chile actual, que es foco de atención de este análisis, se puede constatar que las condiciones no son favorables para que un joven que recién se incorpora a la población económicamente activa (PEA) encuentre un empleo estable en el corto plazo. Incluso, es difícil encontrar cualquier tipo de trabajo, dado que la cesantía y el subempleo en conjunto alcanzan a un tercio de la fuerza laboral del país, siendo mayores para el caso de los jóvenes.

Al tratar de incorporarse a la PEA, los jóvenes se ven enfrentados a un mercado ocupacional heterogéneo, altamente segmentado, con diferencias enormes de sueldos y salarios para distintos roles laborales; con perspectivas de trayectorias o circuitos ocupacionales dependientes del nivel de incorporación al trabajo el que, a su vez, es discriminatorio por el origen sociocultural y el sexo de la persona, con un laberinto de redes informales de datos sobre empleo y con una importante tasa de cesantía que exacerba una competencia entre pares, pero sobre todo entre los jóvenes y las

personas de mayor experiencia. Ciertamente estas condiciones son "duras" para todos los jóvenes, pero son más desventajosas para aquellos provenientes de familias de menores recursos. En consecuencia, ellos constituyen el grupo sobre el cual se centra la discusión y el análisis del Seminario-Taller.

Los educadores, los planificadores y otros especialistas que por su campo de trabajo tienen conciencia de las inquietudes y problemas de los jóvenes, debieran aportar su experiencia a la búsqueda de soluciones concretas y realistas al problema del empleo juvenil. Se trata de pensar tanto en la situación coyuntural presente como en un plazo mayor. Esta búsqueda de soluciones debería tener presente el rol de la educación en el proceso de desarrollo en cuanto ésta puede contribuir a la capacitación laboral y a preparar al joven para el trabajo, o a crear experiencias formativo-productivas, pero estando conscientes que no es la educación el único factor de cambio.

Las posibles soluciones que se plantean en este ámbito están axiológicamente subordinadas a diferentes escenarios socio-políticos y es positivo que se propongan así. Sin embargo, la magnitud y la inmediatez del problema hacen posible que personas con diferentes ópticas puedan poner en común elementos técnicos, discutir proposiciones diversas y proponer, no una, sino, un conjunto de recomendaciones que puedan ser implementadas en variadas circunstancias del corto y mediano plazo.

Teniendo en consideración lo anterior, la Oficina Regional de Educación de la UNESCO para América Latina y El Caribe (OREALC) dentro del marco del Programa y Presupuesto aprobados para 1984-1985, solicitó al Programa Interdisciplinario de Investigaciones en Educación (PIIE) un Seminario-Taller que organizara un Seminario-Taller sobre el tema de la educación, la capacitación y la formación para el trabajo y el empleo de los jóvenes de menores recursos económicos.

PROPOSITOS Y OBJETIVOS

El propósito del Seminario-taller fue el de elaborar un documento dirigido a las instituciones participantes con recomendaciones viables y concretas y, en lo posible, basadas sobre evidencias empíricas respecto de estrategias de carácter nacional y masivo, destinadas a mejorar la formación, capacitación y perfeccionamiento para el trabajo y -de alguna manera- ampliar las posibilidades de empleo de los jóvenes de menores recursos económicos.

Para lograr este propósito se tuvieron los siguientes objetivos de trabajo:

- Revisar y analizar experiencias de educación para el trabajo en Chile, tanto en el sistema formal como en el no-formal;
- Analizar la situación general del empleo de los jóvenes y sus perspectivas futuras;
- Discutir las posibilidades de generalizar experiencias existentes y analizar posibilidades de nuevas estrategias para la incorporación de los jóvenes al mercado laboral.

Estos objetivos se tradujeron en dos grandes interrogantes que orientaron la preparación de documentos y el trabajo de los participantes.

Primero: ¿Qué se podría hacer a nivel nacional para mejorar las oportunidades de empleo de la población entre 15 y 24 años para el período 1985-2000?

Segundo: ¿Cuáles son las alternativas educacionales que resulten más apropiadas para dar una respuesta masiva a las posibilidades de mejorar la situación de empleo de los jóvenes?

El Seminario-taller estuvo destinado a estudiar la problemá-

tica de las personas de ambos sexos cuyas edades fluctúan, particularmente, entre los 15 y los 24 años, provenientes de estratos socioeconómicos medio-bajo y bajo. En consecuencia, se puso especial énfasis en los desertores de la educación básica y media y en los egresados de la educación media que se incorpora directamente al mercado ocupacional o que lo hacen a través de cursos o carreras cortas (centros de formación técnica).

ORGANIZACION Y METODO DE TRABAJO

El Seminario-taller se desarrolló entre los días 26 y 28 de noviembre de 1984, en la sede de la CEPAL, la que colaboró facilitando salas y otros recursos de apoyo técnico y de servicios varios.

En el evento participaron, a título personal, 91 especialistas, quienes se desempeñan profesionalmente en este campo en universidades, organismos del Estado, instituciones privadas y en algunos organismos internacionales con sede en Santiago.

Los participantes prepararon en forma previa al Seminario-taller un total de 49 "ponencias", las que fueron impresas y repartidas al iniciarse el evento.

El Seminario-taller, con posterioridad a la ceremonia inaugural, se desarrolló en tres etapas que comprendieron un panel inicial, trabajo por comisiones y sesión plenaria.

La sesión inaugural fue presidida por el Sr. José De Simone, en representación del Director de la Oficina Regional de la UNESCO para la América Latina y El Caribe, OREALC. A ella asistieron el Sr. René Salamé, Subsecretario de Educación y otras autoridades educacionales, del Ministerio del Trabajo, y de organismos técnicos de capacitación y de empleo.

A nombre de la Comisión Económica para América Latina y El Caribe, CEPAL, el Sr. Norberto González, Secretario Ejecutivo Adjunto, dio la bienvenida a los participantes, haciendo notar la relevancia del tema a tratar.

Posteriormente, el Sr. José De Simone, a nombre de la UNESCO, presentó los objetivos del Seminario-taller, enmarcándolos en las orientaciones programáticas de esa organización de las Naciones Unidas.

Finalmente, el Sr. Iván Núñez, Director del PIIE, destacó las características del encuentro y las proyecciones que éste tenía para el país.

Terminada la sesión inaugural se continuó el resto de la mañana con un panel, en el cual participaron cuatro especialistas, quienes abordaron el tema del desempleo juvenil en relación con variables macroeconómicas y sociales, dimensionadas para el período 1985-2000. Se analizaron, además, la viabilidad de diversas políticas de empleo que fueran en beneficio directo de los sectores de menores recursos económicos. Se presentaron posteriormente diversas sugerencias destinadas al sistema educativo formal (educación general o técnico-profesional) y al sistema informal (formación técnica, educación popular, programas juveniles y medios de comunicación masiva).

El trabajo, a partir del día lunes en la tarde y durante todo el martes, se desarrolló en comisiones que de acuerdo a la convocatoria puso énfasis en el trabajo en tres áreas, no necesariamente excluyentes entre sí, a saber: Sector Rural; Sector Formal Urbano y Sector Informal Urbano. En cada comisión, luego de hacer un diagnóstico de la situación actual, se pasó a proponer políticas laborales y alternativas educacionales para modificar favorablemente la situación detectada en el diagnóstico.

Inicialmente, se había considerado también un grupo dedicado especialmente a la "situación de las mujeres", pero se decidió incorporarlo a los grupos "Sector Rural" y "Sector Informal Urbano", pero separando los trabajos en el documento final.

El día jueves, se inició el trabajo con la lectura de las conclusiones de cada grupo. Una vez aprobadas por los miembros de las respectivas comisiones, se dio paso al debate general y a las consideraciones finales. A continuación destacamos algunas.

CONSIDERACIONES FINALES

-La proposición de que los sectores preocupados por la educación redefinan el concepto de desarrollo, en términos axiológicos y a partir de ello, resolver la patología actual y como un medio de contribuir a la humanización de las tendencias economicistas vigentes.

-La visión de un mundo con un futuro difícil, en el cual sólo cabe crear y desarrollar el concepto de solidaridad para enfrentar el o los problemas venideros. Debiendo, también, pensar y poner en práctica medidas basadas en la realidad cruel y no en utopías de lo que se cree debiera ser.

-La reflexión de que los momentos de crisis son momentos promisorios, de creatividad y de ideas con respecto al futuro. Esto se ejemplifica con la utilización de tecnologías comunitarias de bajo costo, ante la imposibilidad de utilizar las de un costo mayor.

-La preocupación de dar una respuesta al problema del ocio, que día a día se genera a raíz de un mayor avance de la tecnología.

-La toma de conciencia de que los jóvenes de grupos populares, si bien presentan desventajas económicas, también poseen una

gran riqueza creativa y madurez, por lo que es necesario llegar a ellos respetando su experiencia de vida temprana.

-La necesidad de formar un educador que descubra e incentive la creatividad, es decir, la búsqueda de soluciones, en los niños, enseñándoles luego a mantenerla y acrecentarla.

-La necesidad de lograr expresiones educativas concretas de la educación no formal o informal, luego de la creciente importancia que presenta en Chile.

-La interrogante sobre una posible actitud paternalista de los educadores, quienes resuelven por los jóvenes, en lugar de llevar las acciones al mundo juvenil para lograr la interacción.

-La sugerencia de fomentar una mayor investigación y experimentación sobre el tema, en especial, el cómo trabajar el qué.

-La sugerencia de aprovechar el Año Internacional de la Juventud -1985- para crear conciencia masiva del problema del desempleo en los sectores populares, pues no se vislumbran perspectivas poco promisorias. Además, observar la receptividad a esta conciencia, especialmente en los agentes de cambio.

-La proposición de asumir el compromiso de divulgar los documentos y conclusiones emanados del Seminario-taller, en lugar de mantenerlos en un elite, para que dichos materiales ayuden a enfocar la futura acción de la mayor cantidad posible de grupos trabajando en la misma área. Realizar y promover trabajos y proyectos interinstitucionales.

-La solicitud de que los organizadores hagan llegar las conclusiones a todos los participantes, y la posibilidad de reunirse nuevamente el próximo año para analizar los logros alcanzados.

A continuación, el Sr. José De Simone resumió en una visión global los puntos planteados por los participantes, dando gran énfasis al valor del intercambio y la integración de ideas de diferentes personas provenientes de diversas instituciones y organismos, con distintos enfoques y planteamientos. Además, recalcó la importancia de realizar encuentros, seminarios y otros eventos con la participación del sujeto colectivo, es decir, la juventud de los sectores populares.

Finalmente, el Sr. Luis Eduardo González, a nombre del PIIIE y de la Comisión Organizadora, agradeció la activa participación de quienes concurren al Seminario-taller, dándolo por clausurado.

INFORME DE LA COMISION "SECTOR FORMAL"

INTRODUCCION

Los trabajos presentados en el Seminario-taller una vez estudiados y analizados demuestran una crisis de gran magnitud del acceso al empleo de los jóvenes entre 15 y 24 años de edad. El diagnóstico al respecto presentado en algunos trabajos expuestos, demuestra que existen aproximadamente 300.000 jóvenes en esta situación. A pesar de considerar que el problema es a nivel mundial, esto se ha visto agravado en Chile motivado por el estilo de desarrollo empleado.

Consecuentemente con la magnitud del problema, es muy importante considerar que existen sugerencias orientadas a paliar esta crisis, pero ellas deben ser realistas con respecto a la situación que se vive tanto a nivel internacional como nacional. Estas sugerencias deben orientarse a propiciar en forma urgente un estilo de desarrollo distinto que permita solucionar en forma permanente el problema planteado.

El deterioro en la calidad de vida, está creando en el joven una visión del mundo del trabajo mediatizado por cuadros de cesantía, desempleo y subempleo, aún de mendicidad.

La deflación de certificados de estudios terminados, los cuales indican un mayor nivel de escolaridad promedio que hace una década, no tienen una relación directa con la cantidad de puestos de trabajo creados. En este sentido, las empresas e industrias de los variados sectores de la economía, no pueden dar soluciones a la escasez de empleo por la crisis existente.

Constatando esta situación de la realidad actual se plantean algunas alternativas propuestas en relación con las dos interrogan

tes centrales del Seminario.

Alternativas para mejorar las oportunidades
de empleo de los jóvenes

Las oportunidades de empleo para la población entre 15 y 24 años de edad para los años entre 1985 y 2000, se ven seriamente afectadas por los altos porcentajes de cesantía que vive el país. Esta situación ha sido, por una parte, producto de la recesión mundial y, por otra, por la decisión del Estado de dejar de ser el gran empleador, y de traspasar esta responsabilidad al sector privado, el que mostró una gran incapacidad de gestión.

Por cierto, que en tiempos normales sin recesión, estos porcentajes tenderán a disminuir en la medida que las decisiones del gobierno, a través de un estilo de desarrollo y de un proyecto nacional -con la participación de todos los sectores sociales- permita reactivar la economía y la industria.

Acciones que deben considerarse en
este Proyecto Nacional

a) Reactivar la industria nacional viable paralizada, invertir recursos de fomento y desarrollar la industria en los sectores primario y secundario de la economía, como por ejemplo, cobre, forestal, pesca, agroindustrias, alimentos.

b) Proteger en general la industria nacional, no a través de subsidios, sino con bandas de aranceles que impidan una competencia desleal frente al mercado externo.

c) Incrementar fuertemente el sector exportador a pesar de ser una política vigente, deberá entenderse ésta como permanente y de futuro.

d) Crear sistemas de información eficientes y regionales sobre nuevas fuentes de trabajo y empleo, sistemas que deben ser orientados hacia la población a través de los medios de comunicación y organizacionales creados o que deban crearse. Estos sistemas deben responder a un pacto nacional, con participación de todos los sectores en torno a un plan de empleo específico.

e) Favorecer e incentivar el crecimiento de productos esenciales canalizados a través de industrias sustitutivas de niveles intermedios para así reactivar el sector informal de la economía.

Por ejemplo, se puede citar, construcción, textiles, calzados, alimentación, agrícola y pesca.

f) Una redistribución del ingreso debiera permitir acceder a los Jefes de Hogar más jóvenes a un trabajo mínimo y el alcance a la adquisición de viviendas.

g) Concentrar los esfuerzos en la creación y diversificación de nuevas formas de trabajo, canalizando recursos hacia la capacitación de los que participan, adecuando las leyes que son rígidas. No sólo es necesario aumentar el número de empleos sino, deben crearse nuevas formas de trabajo y organizacionales a través de la pequeña y mediana empresa.

Alternativas educacionales en función de las alternativas de empleo

Respecto de las alternativas de capacitación masiva, se piensa que el sector formal de la educación deberá reorientarse para una mayor eficiencia en la formación de profesionales y técnicos de nivel medio, creando alternativas, tanto dentro como fuera de la enseñanza media. Deberán manejarse antecedentes como el impacto de la cibernética, que ya se está viviendo, y que será motivo de transformación del mundo actual y del futuro.

Acciones respecto de capacitación masiva y de educación formal que deben considerarse en el Proyecto Nacional:

a) Desarrollar políticas de retención de los alumnos en los niveles de enseñanza regular -con prioridades en la modalidad técnico-profesional- de modo que disminuya la deserción y las tasas de reprobación escolar.

b) Incentivar en la educación formas de innovación curricular de tal modo que los alumnos mejoren el uso de su lenguaje matemático y del idioma castellano. Al mismo tiempo, avanzar hacia una concepción curricular que ponga énfasis en la restauración social y que, por consiguiente, aborde las metas globales de la educación en términos de una experiencia total.

c) Proporcionar y desarrollar en el estudiante información de sus intereses, aptitudes y capacidades de un modo útil para su desarrollo personal, vocacional y social. Esto conlleva seleccionar alternativas ocupacionales, escoger una carrera ocupacional, buscar, obtener y mantener su permanencia en el mundo del trabajo al cual accede.

d) Crear y fomentar nuevas especialidades en el sector exportador y aquellas que permitan un trabajo independiente.

e) Capacitar a personas jóvenes a nivel de industrias intermedias, como asimismo producir una reorientación del Programa de Empleo Mínimo (PEM) que considere una capacitación para el trabajo en cooperativas, independiente y/o pequeñas industrias.

f) Incentivar el aporte que el sector formal hace a la capacitación y formación de los futuros trabajadores, a través de asignaturas tales como Técnico Manual y propiciar el desarrollo de ésta, especialmente a nivel de educación básica y media del sector urbano esto permitiría a los alumnos una gran gama de manualida-

des para su ingreso al trabajo.

g) Producir y permitir la capacitación de aquellos jóvenes de ambos sexos que deben permanecer en el Servicio Militar. El objetivo es que durante ese período de tiempo, se enseñe y capacite en oficios o destrezas para su posterior ingreso al campo laboral.

h) Por último, se ve claramente que existe una fuerte vinculación entre Educación y Trabajo por lo tanto, con el propósito de proyectar este lazo se debe comprometer y desarrollar una coordinación muy estrecha entre aquellos que se relacionan con la Educación y que la dirigen, y aquellos preocupados de la creación de fuentes de trabajo y su planificación como desarrollo integral del país.

INFORME DE LA COMISION "SECTOR INFORMAL"

INTRODUCCION

Esta comisión se organizó en torno a dos momentos. El primero dedicado a la presentación y análisis de las ponencias por parte de sus autores. Algunas se agruparon por temas y se las discutía en conjunto. Otras fueron consideradas individualmente. Los comentarios estuvieron orientados hacia la búsqueda de sugerencias en relación a las dos preguntas básicas del seminario-taller. Todo esto ocupó la comisión el lunes en la tarde y la mañana del martes. Se solicitó a cada ponente un resumen de lo expuesto.

El segundo momento -martes en la tarde- estuvo orientado a sugerir ideas que respondieran a los objetivos del seminario-taller. Para ello se eligió -en un comienzo- la técnica de la lluvia de ideas, gracias a la cual fueron presentadas decenas de sugerencias. Posteriormente se las clasificó tentativamente en cuatro categorías. Entonces, cada participante redactó sus sugerencias las que al ser leídas por ellos fueron comentadas. Esto permitió el trabajo de la comisión redactora, así como la sistematización de aquellas.

De acuerdo al espíritu del seminario-taller no se buscó el consenso entre los participantes, para favorecer la creatividad, evitar la discusión bizantina y buscar la precisión.

Dos redactores, un relator y un coordinador fueron nombrados para facilitar el trabajo de la comisión y el registro de lo analizado.

I. UBICACION Y ROL DEL SECTOR INFORMAL

El punto de partida de la comisión fue la constatación del crecimiento que ha venido mostrando el sector informal en la economía chilena en la última década.

Es un hecho, cada vez más evidente, la incapacidad creciente que viene mostrando el sector formal de la economía para generar oportunidades de empleo y así poder contribuir eficazmente a superar las condiciones de marginalidad y pobreza de amplios sectores populares.

Siendo así, el sector informal de la economía tiene un importante rol que desempeñar en términos de otorgar oportunidades de empleo y capacitación a jóvenes del sector popular, de modo de permitirles no sólo satisfacer -al menos en parte- sus necesidades básicas, sino también permitirles una instancia de incorporación social y de organización, que los ayude a enfrentar socialmente su problemática juvenil. Sin embargo, el rol del sector informal es no sólo el de llenar los vacíos que deja el sector formal. De alguna forma, el sector informal tiene también una dinámica propia en la medida que es expresión de vivencias y de una cultura popular, distinta de las formas culturales que predominan en el sector formal.

Para la sobrevivencia del sector informal y para que éste pueda reafirmar su espacio propio de acción y desarrollo se requiere -al menos- de un reconocimiento de parte del sistema social y en particular del sector formal de la economía.

En este proceso de legitimación, sería deseable además, que el sector informal recibiera apoyo técnico y crediticio (para mencionar algunas modalidades). De esta forma, se le estaría reconociendo e incorporando en forma más explícita al sistema económico y social.

Particular mención, dentro del sector informal, merecen aquella porción constituidas por una multiplicidad de experiencias de talleres y empresas familiares y comunitarias, conocidas como organizaciones económicas populares (O.E.P.), las cuales han proliferado en la última década como un mecanismo de sobrevivencia que se han dado los sectores populares. Estas experiencias de trabajo y capacitación -en mayor o menor medida- han ayudado a enfrentar el grave problema económico, pero también han servido -en el nivel social- para recuperar y desarrollar la cultura popular. En el nivel personal, han permitido que jóvenes sin horizonte se descubran a sí mismos, en sus capacidades y potencialidades, ayudando a enfrentar en forma positiva la dura situación de estos jóvenes.

II. CONSIDERANDOS SOBRE LA REALIDAD DEL SECTOR INFORMAL DE LA ECONOMIA.

1. Es necesario investigar los medios a través de los cuales los miembros de los sectores populares encuentran en su cultura y en su educación popular los recursos para enfrentar los graves problemas económico-sociales que los afectan.

2. Parece necesario indagar hasta qué punto el sector informal es permanente o transitorio. En otras palabras, si en las experiencias realizadas hay elementos permanentes o responden puramente a situaciones de coyuntura. La lectura de las ponencias apunta más bien a la existencia de un factor permanente que en tiempos de crisis es re-valorado.

3. En cuanto a la relación existente entre el sector formal y el informal (reconocida o no), parece necesario distinguir entre las estrategias a nivel central y aquellas a nivel local.

A nivel central se reconocería como necesaria una "legiti-

mación y apoyo" (como se expresa en el punto N° 4 anterior).

A nivel local es necesario respetar lo que ahí existe ahora (informalmente) y que en la práctica está resolviendo los problemas locales con su organización, recursos y cúmulo de experiencias.

Se trata de respetar lo que plantea la cultura popular.

En este sentido habrá que discutir el modo de relación de los organismos (gubernamentales o no) con los sectores populares.

4. Cómo se sitúa el sector informal (no-formal) en el sistema económico-social. Se debe visualizar el rol del sector informal en la relación existente entre capacitación y empleo.

5. También es necesario considerar permanentemente el "destinatario" de las sugerencias que es "la juventud popular" como "un sujeto colectivo".

Reconociéndole efectivamente su capacidad, su creatividad, su potencialidad para ser "protagonista" de sus mismas soluciones o alternativas.

6. Habría que discutir una serie de conceptos utilizados en las experiencias educativas populares, en las investigaciones y proyectos del sector informal. No como un intento de definición sino como acumulación de elementos fundamentales a considerar al plantear soluciones o alternativas.

7. A nivel de la relación entre el sector formal y el informal sería bueno estudiar la posibilidad de una red nacional de proyectos de comunidad en torno a las necesidades insatisfechas. Para esto hay que reconocer la necesidad de apoyo al sector formal en términos de "legitimación"; apoyo a través de asistencia técnica y financiera que cubra los déficits de recursos locales o popula

res.

También implicará implementar una "red horizontal" de apoyo y evitar todo verticalismo para ser consecuente con la valoración de estas experiencias.

8. Analizar la generación del trabajo o del empleo desde el punto de vista de su viabilidad. Parece ser que hay acuerdo en el diagnóstico que las acciones no podrán sustentarse únicamente en la generación por crecimiento del producto bruto de la economía. Significará esto alentar sistemas alternativos, que han surgido en la práctica al interior de los sectores populares como formas o modos de subsistencia.

9. En la Educación Popular se ha detectado una disminución de los proyectos de capacitación para el empleo (especialmente de tecnología). Parece recomendable insistir en su necesidad y alimentar en ella las líneas que han sido características de la Educación Popular en los últimos años: rearticulación del "tejido social" propiciando todas las formas de organizarse que las jóvenes puedan darse.

10. Es necesario precisar el "horizonte laboral" a futuro que presumiblemente se verá impactado por el desarrollo de la tecnología, en particular de la informática.

Por último, se ve necesaria una "priorización" de esta problematización del sector informal para plantear sugerencias o estrategias.

En esta línea se continuó el trabajo de la comisión, planteando "sugerencias" en un esquema de cuatro categorías de problemas:

1. Conceptualización e investigación; 2. Tipos de programas y acciones; 3. Relaciones entre lo formal y lo no-formal; 4. Generación de recursos para favorecer estas acciones.

III ESQUEMA DE SISTEMATIZACIÓN DE LA DISCUSIÓN

Para darle alguna coherencia a la lluvia de ideas y sugerencias que fueron saliendo en el debate, se planteó el siguiente esquema ordenador, que contempla cuatro partes :

a) Estudios y conceptos: Cuáles son los conceptos que habría que profundizar, revisar, explorar, etc. en relación a la temática para mejorar su comprensión y conocimiento. Del mismo modo, qué tipo de estudios se sugieren para conocer mejor la realidad del sector informal, mundo popular, en lo relativo a empleo, capacitación, satisfacción de necesidades básica.

b) Tipos de programas: Proposiciones sobre programas, sus actores, metodología, para enfrentar la realidad antes descrita.

c) Relaciones sector formal e informal: Relaciones a nivel del mundo trabajo y la capacitación: a nivel institucional: poder central y local. Además examinar qué sería lo permanente en el sector informal y qué lo transitorio, que depende de la coyuntura política (régimen democrático) y económica (país quebrado").

d) Generación de recursos: Cuáles serían las fuentes de recursos a nivel local, central e internacional, con las cuales podrían contar los programas propuestos.

IV SUGERENCIAS

A continuación se enumeran las sugerencias que se presentaron ordenadas de acuerdo a las cuatro categorías:

1. Sobre estudios y conceptos, se propuso:

a) Que la realidad de la marginalidad conlleva diferentes concepciones del mundo y valores que la definen de manera distinta entre sus sujetos: marginalidad de qué, marginalidad a qué. Los actores del sector popular encuentran en ella una identidad propia.

b) Que se debe profundizar el análisis y conocimiento de las experiencias populares de supervivencia en función de satisfacer y resolver problemas.

c) Que se debe precisar la diferencia de capacitar para el "trabajo útil" y para un "empleo".

d) Que se debe introducir la idea de enfrentar el problema de la cesantía por la vía de la "vivencia comunitaria", lo que también se llamó "aprendizaje de la cesantía".

e) Que se debe propiciar la idea de "trabajo comunitario", en vez de mercantil, para superar la cesantía. Considerar el problema como "generar trabajo útil" más que asociado a formas asalariadas.

f) Que se debe propiciar el estudio de procesos educativos informales de cada grupo.

g) Que se propicie el estudio del mercado laboral a mediano y largo plazo.

h) Que se desarrollen intercambio de experiencias nacionales y contrastarlos con experiencias internacionales.

i) Que se considere teóricamente como destinatario de las acciones a la juventud popular como sujeto colectivo

j) Investigar si existen localizaciones internas comunes dentro de la juventud popular para evaluar el éxito o fracaso de las expectativas.

2. Tipos de Programas y acciones

a) Crear unidades productivas donde se capacite a los jóvenes aprovechando las potencialidades laborales locales (talleres de barrio) e insistiendo en la autogestión.

b) Relacionar los programas de aprendizaje con las organizaciones populares y considerar el trabajo como reafirmador de iden-

tividad cultural.

c) Crear programas de formación para el trabajo en las organizaciones juveniles existentes y rescatar el rol educativo de la calle.

d) Comprometer a la comunidad educativa en la generación de programas complementarios relacionados con lo laboral, desarrollando además modalidades metodológicas de largo alcance, tales como resolución de problemas, capacidad organizativa, etc.

e) Capacitar a estudiantes de la Educación Técnico Profesional para buscar y generar ocupaciones en el sector informal.

3. Relación del sector formal con el informal.

a) Se plantea que a futuro el sector informal se entenderá por sus atributos culturales.

b) El sector formal debería entregar asistencia técnica y recursos financieros a proyectos de comunidad.

4. Generación de recursos

a) Reorientar recursos sociales, disminuir el gasto militar en beneficio del gasto social.

b) Utilizar mecanismos de redistribución de ingresos.

c) Utilizar fondos de fuentes internacionales, crear un fondo común de recursos económicos que den cierta estabilidad a los proyectos que hasta ahora dependen de recursos extranjeros y/o puntuales.

INFORME DE LA COMISION "SECTOR RURAL"

INTRODUCCION

Etimológica y tradicionalmente se vincula lo rural con lo campesino; esto margina habitualmente a otros sectores como el del litoral y el de sectores relacionados con la pequeña minería de pirquineros, los que no se incluyen en otro tipo de clasificación en seminarios-talleres como éste que nos ocupa.

Es importante mencionar a estos grupos y referirse en forma especial al sector pesquero artesanal que ofrece expectativas de desarrollo y empleo de mano de obra dignas de analizar. Sobre todo, cuando las tendencias y proyecciones designan a la cuenca del Pacífico como la "arena del desarrollo de los próximos 40 años", y de ella corresponden al país nada menos que 4.000 kilómetros, a los que históricamente se le ha dado la espalda.

Estimando entonces lo rural como lo no urbanos, ya sea situado en el campo, en el litoral o la montaña, se reconoce que su entorno y percepción ha sufrido ciertas modificaciones fundamentales en la última década. Estas tienen relación principalmente con la propia identidad rural transformada, entre otras causas, por el acercamiento de la ciudad a los sectores no urbanos, ya sea por el mejoramiento de vías de acceso, por el impacto de las comunicaciones, por el regreso de emigrantes a sus lugares de origen o por el rol urbanizante de la escuela, salvo excepciones en asignaturas particularizadas como la de Técnicas Especiales y Huertos Escolares que se describen en los trabajos presentados al Seminario-taller, y que constituyen un esfuerzo innovador e imaginativo de introducción de destrezas manuales y prácticas en la formación del niño.

Esta situación de urbanización contaminante ha sido denunciada en diversos foros internacionales y también por muchos intelectuales, tales como Pablo Hunneus en Chile, en su obra "La Cultura Huachaca".

No obstante lo anterior, el joven rural continúa ejerciendo un rol diferente al del joven urbano, dado por el papel específico que le corresponde cumplir en lo laboral dentro de su organización familiar y su comunidad.

Analizando y comparando el rol dentro de la economía familiar del joven del sector rural con el del joven urbano, parece que estuviera en condiciones de ventaja, debido a que históricamente el primero ha "compartido" el trabajo junto a sus padres, realizando un aprendizaje sin dejar de depender de la casa paterna y sin que esto signifique perder del todo sus características de joven, como se señala en uno de los trabajos discutivos en esta comisión 1/.

En contraposición, el joven urbano se incorpora al mundo laboral como un "competidor" por un puesto de trabajo o en el mercado informal de la economía y además se le asigna socialmente una carga de tal responsabilidad que pierde las principales características de joven dependiente.

Al parecer, como consecuencia de la propia crisis económica actual, las migraciones campo-ciudad han disminuido e incluso se percibe un retorno a los lugares de origen y en una pequeña escala se han generado movimientos de colonos, especialmente jóvenes profesionales que al no percibir un lugar en el ámbito laboral urbano han decidido transformarse en agricultores o pescadores, introduciendo en algunos casos nuevas tecnologías de explotación y cultivos, e incluso formas de organización comunitaria no tradicionales.

Esta situación nos lleva a meditar que a pesar de que Chile no es un país agrícola y pesquero artesanal por excelencia, el campo y el litoral ofrecen una fuente constante de ocupación de mano

1/ Díaz Cecilia, Los Campesinos no tienen más capital que sus hijos.

de obra intensiva.

A este respecto, es interesante destacar una investigación 2/ que ha caracterizado zonas productivas agrícolas del país y de finido la relación de éstas con los tipos de empleos que generan, los que discriminan puestos de trabajo por sexo y edad; es así como la actividad hortifrutícola ocupa preferentemente mujeres y la forestal hombres, dependiendo de la edad la actividad específica que desarrollen.

No obstante lo anterior, se debe dejar de manifiesto el su puesto general de que el logro de cualquier empleo o trabajo, no sólo en lo definido como rural, depende de las políticas nacionales en ejecución, especialmente las económicas.

En este mismo contexto se hace difícil proyectar y predecir, pero se sugiere que las proposiciones de este Seminario-taller sean utilizadas como marco para el diseño de proyectos, a nivel micro o macro, se evalúen con criterios multifacéticos y no sólo bajo la perspectiva de la óptica economicista. Principalmente por que no es necesario demostrar que las personas no se comportan como un ente económico cualquiera y porque a las variables costo-beneficio se debe incorporar definitivamente lo social.

Estrategias coyunturales y a mediano plazo

Estimando que el motivo principal de preocupación no es un joven abstracto, sino alguien con el que se tiene un encuentro dra mático a diario, nuevamente, no se puede dejar de mencionar la si tuación de cierta ventaja comparativa del joven rural frente al urbano.

2/ Ibíd.

Esta cierta ventaja está dada por parámetros difíciles de comprobar y cuantificar, tales como disfrutar de una estructura familiar, más o menos estable, de una menor contaminación, del aprendizaje de un oficio relacionado con su medio directo, y de la posibilidad de observar procesos naturales que le pueden permitir inferencias y transferencias.

Las actuales circunstancias críticas requieren de una política de revalorización de la vida del campesino y del pescador; esto puede orientarse a través de programas participativos e integrales de retorno al campo u ocupación del litoral.

Se hace urgente además valorar y promover actitudes de auto-reconocimiento y autoestima del campesino como productor y abastecedor de alimentos para el resto de su comunidad y como eje fundamental del sostenimiento de la población.

Esta característica es típica del pescador, el que está orgulloso de su oficio y consciente de su rol en la cadena extracción - producción - alimentación.

Por otro lado, se hace urgente en lo inmediato "ruralizar" en la medida que sea posible los currículos de educación.

Subyace también la necesidad de comprometer al campesino y al pescador con su propio desarrollo a través de la participación en la toma de decisiones que lo afecten. En este sentido, se sugiere la inclusión de los interesados en próximos eventos de este tenor.

Igual responsabilidad le cabe a los educadores, promotores y agentes de base en las definiciones de políticas y estrategias que en lo general deben tender a la integración de lo formal y lo no formal en lo que a programas de desarrollo se refiere.

Por último, analizadas las experiencias presentadas, en su gran mayoría validadas y en ejecución, se sugiere como alternativa de solución al desempleo y a la subocupación de jóvenes de hoy aunar todas ellas, las que conforman un cuadro heterogéneo de posibilidades compatibles y complementarias entre sí y adscribirlas a una estrategia integral de desarrollo que contemple la generación de autoempleo, la creación de pequeñas empresas productivas (inclusive la comercialización de sus productos), transfiriendo tecnologías intermedias a través de programas de capacitación y formación en técnicas de administración y comercialización en áreas productivas concordantes con la realidad local de que se trate.

El logro de los objetivos propiamente productivos y de empleo se alcanzarán en la medida en que paralelamente el programa ponga énfasis en la promoción humana de los participantes y en su capacidad de autogestión como comunidad laboral.

El financiamiento debe concurrir de una variedad de fuentes, incluyendo estatales y privadas, nacionales e internacionales.

En las alternativas concretas de programas generadores de empleos que se aduntan, se indican proyectos que con diferente énfasis y características apuntan al objetivo anterior. En algunos casos los proyectos son parciales y podrían ser reformulados para alcanzar la integridad que se postula en este documento.

Políticas generales a nivel nacional al año 2.000 y posteriores

Reconociendo nuevamente que los jóvenes de mañana ya están aquí y sin desconocer lo urgente y necesario de los programas actuales en desarrollo y de su valioso aporte a la crisis actual y lo coyuntural, se debe promover la preparación de una persona capaz de generar soluciones ingeniosas y prácticas, de resolver pro

blemas, de prever el futuro, de dar respuestas creativas y criticar su entorno, de sentirse responsable de su desarrollo y del de su comunidad.

Esto lleva a preocuparse de la formación actual de los educadores y de su rol como agentes facilitadores y responsables de generaciones de cambios, ya sea en el entorno rural o urbano. Estos educadores deben compartir la tarea de lograr una persona que contribuya a su propio desarrollo y a la solución de sus problemas.

Finalmente, la gran diversidad de experiencias valiosas, llevadas a cabo por diversos organismos lleva a proponer una integración de los mismos con el fin de maximizar recursos y estrategias; en tal sentido se propone publicar un listado de organismos, personas y proyectos para mantener un banco central de información para los interesados en el tema.

Además, solicitar a los participantes el envío de información permanente a este banco y ofrecer su uso a posibles aportantes de informaciones relacionadas con el mismo.

ANTECEDENTES Y PROPOSICIONES PARA MEJORAR LA CAPACI
TACION Y LOS NIVELES DE OCUPACION DE LOS JOVENES

Luis Eduardo González

1. Antecedentes generales sobre trabajo, empleo y desempleo

La complejidad de factores económicos, políticos, culturales, tecnológicos y psicológicos que, entre otros, condicionan la estructura social y las relaciones entre los distintos actores sociales, dificultan cada vez más el análisis del problema del trabajo y del empleo en una perspectiva integral.

En primer lugar, podríamos decir, que siendo el trabajo una de las principales actividades del ser humano, del punto de vista de su funcionalidad social puede ser considerado como toda aquella actividad humana, que en forma intencionada, tiene por fin transformar un recurso en un bien, o en otro recurso supuestamente de mayor utilidad para sí o para otros. Por cierto que estos recursos pueden ser no tangibles, no cuantificables, ni transables. Sin embargo, sólo una parte de este trabajo, que podríamos denominar actividad laboral, tiene reconocimiento social y legal, aunque no necesariamente genera ingresos a quien la realiza (por ejemplo, en el caso de los trabajadores no remunerados de una pequeña empresa familiar). Es esta forma de trabajo, como actividad laboral, la que nos interesa en el presente documento.

La realización de toda actividad laboral ocupa algún período de la vida de la persona (ocupación) y además, como función social, se le asigna un rol significativo, que determina la interacción de la persona con el objeto de la ocupación y su relación con otros trabajadores. A esta asignación podríamos denominar empleo.

El empleo así concebido es la forma en que un conglomerado social determina la distribución de las ocupaciones (tiempo disponible de los trabajadores) en función de generar aquellos bienes que

considera necesarios, lo cual en general es retribuido con alguna sanción o recompensa socialmente válida (sueldo, salario u otros bienes). Por consiguiente, la distribución de ocupaciones y la asignación de las redistribuciones correspondientes están determinadas, en primer lugar, por los patrones valóricos y culturales de cada conglomerado social, por los recursos disponibles y, por la definición que se tenga de los bienes necesarios. Si se acepta esta proposición, entonces, se puede postular que siempre es posible distribuir en forma homogénea las ocupaciones y valorarlas en términos equitativos. Para ello se requiere, como conglomerado social, proponerse como fin una mayor justicia interna.

El concepto de ocupación generalizada, y valorada justamente no es sinónimo del concepto de pleno empleo. Este último, se define como la capacidad de un sistema económico para incorporar a la actividad laboral a todas aquellas personas dentro de una cohorte etaria que (usualmente se fija entre los 12 o 15 años hasta los 65 años) están interesados en trabajar (fuerza laboral) durante un determinado número de horas semanales (que en la actualidad varían entre 35 y 48). El desempleo es entonces la incapacidad de satisfacer esta demanda. En consecuencia para que una persona esté desempleada deben conjugarse cuatro elementos: la condición de estar sin trabajo (y su puestamente estar en los límites de edad); tener la necesidad de trabajar; mostrar una actitud de interés por incorporarse a la actividad laboral, lo cual se refleja en una actividad de buscar una ocupación 1/.

Dadas las condiciones que presenta la economía chilena, es muy poco probable que en el futuro previsible pueda alcanzarse a niveles cercanos al pleno empleo en los términos convencionales manteniéndose niveles de alto desempleo por a lo menos tres o cuatro años

1/ Para tener una visión más completa del concepto de desempleo recomendamos consultar los diversos trabajos de OIT, en especial los de Guy Standing que se entregan en la bibliografía. De ellos se han extractado varias de las definiciones que se usan en esta parte del documento.

más 1/.

Esta falta de empleo incluye a los cesantes y personas que buscan trabajo por primera vez (desempleo abierto) así como a los que desean aumentar su jornada de trabajo y no pueden hacerlo.

La falta de empleo en Chile es de diversos tipos que obedecen a distintos factores entre los cuales podemos señalar:

a) Una desocupación cíclica que se genera por los ciclos de desaceleración y ajuste de la economía (ciclos de Kondriateff) lo que crea una insuficiencia de la demanda. En el caso de economías pequeñas y abierta como la chilena esta se produce por una restricción del gasto interno como respuesta a los problemas de balanza de pago. En el actual período recesivo de la economía del país, por esta razón, han quedado sin ocupación 427.000 personas de la "fuerza laboral" 2/. En caso que las condiciones del mercado externo sean favorables y el producto geográfico bruto tenga una tendencia creciente (Escenario I) esta situación podría retrotraerse a niveles previos a la crisis dentro de esta década (ver gráfico 1).

b) Una desocupación estructural, que es la más importante del punto de vista del largo plazo y en la perspectiva de este documento. Esto se genera a partir de la estructura de la economía del país y sólo se modificaría con cambios sustanciales en las políticas económicas y de empleo.

Entre las razones que se dan para explicar la desocupación estructural se pueden indicar:

1/ Véase CIEPLAN Colección estudios N°14 Desocupación Chilena Diagnóstico Impacto Social y Soluciones Stgo. Noviembre 1984 y PREALC. Después de la Crisis Lecciones y Perspectivas. Stgo. Octubre 1984.

2/ Tokman Víctor. Reactivación con Transformación, el efecto empleo en Colección Estudios CIEPLAN N°14. Stgo. Sept. 1984 pp.105-127.

a) los factores demográficos: tasa de crecimiento de la población mayor a la demanda de empleo en la economía, migración campesina a los centros urbanos, la incorporación masiva de la mujer a la fuerza laboral; b) cambio en la estructura de producción: automatización industrial, crecimiento de sectores de la economía que no requieren de un significativo incremento de mano de obra; c) desarticulación inter e intra sectorial de la economía; d) desajustes geográficos respecto al consumo y a la oferta y demanda de recursos humanos; e) desajuste entre las capacidades de la fuerza laboral y los requerimientos del mercado, lo que en Chile puede ser válido especialmente para el sector informal de la economía (trabajadores por cuenta propia, pequeña empresa, artesanado, servicios domésticos). En el caso chileno se agregaría la escasez de recursos materiales (capital) y los criterios de ahorro e inversión del capital privado. En el período 74-82 (en gran parte debido a las tasas de interés, y tal vez por el cambio de divisas favorable) la inversión privada bajó del 20% de la década del 60 a un 15,7% 1/

Aún superando la crisis económica actual, la desocupación estructural se mantendrá, según las estimaciones disponibles en un 15% de la fuerza laboral siendo el histórico de 7% (ver gráfico 1). Si a esta cifra se le agrega el desempleo invisible, que resulta de la incapacidad de la economía para absorber a quienes quieren aumentar su jornada, se llega a que un 29% de la fuerza no estará empleada a su plena capacidad (subempleo o desempleo equivalente) 2/.

La magnitud del problema en términos agregados y el daño económico social y afectivo a nivel de comunidades y familias, así como el deterioro psicológico que crea en las personas y en especial

1/ Meller Patricio, Análisis de la Desocupación Chilena, en Colección Estudios CIEPLAN N°14 pág. 29.

2/ PREALC. El Subempleo en América Latina. Evolución Histórica y Requerimientos Futuros. Stgo. Doc. de Trabajo 198 Febrero 1981.

los más jóvenes, son motivos suficientes para considerar el desempleo más allá del ámbito económico-productivo. Se plantea pues, necesidad de considerar el trabajo como un bien social, como puede ser la educación y la salud. Esta situación justifica plenamente la intervención del Estado como un agente que permite mejorar al menos la distribución ocupacional en los términos planteados inicialmente, dando preferencias a la satisfacción de necesidades básicas.

El establecer políticas redistributivas implica afectar toda la estructura económica del país dado la articulación o interconexiones que existen entre los diversos agentes sociales y económicos como se muestra en el gráfico 2. Es decir, no es posible establecer políticas de empleo sin afectar o tomar en consideración: los patrones de consumo, la propiedad de los bienes de producción, la disponibilidad de recursos y mano de obra, aspectos fiscales y monetarios, los mercados internacionales y otros que inciden en la determinación de modelos integrales, realistas y axiológicamente coherentes.

No puede dejar de mencionarse en una perspectiva de futuro el impacto tecnológico y la complejización de las relaciones de producción. Es así como se pueden identificar en el proceso de producción, además del capital y el trabajo, el conocimiento tecnológico, tanto en lo que se refiere a maquinaria y equipo, como en lo que se refiere al perfeccionamiento de los procesos y a la organización de los recursos humanos y materiales. Para los países en desarrollo como Chile, esta situación, desde el punto de vista del empleo debe mirarse de una doble perspectiva. En primer lugar para seleccionar tecnologías que mejoren la distribución de la ocupación, y en segundo término para reducir costos de producción en especial en lo que respecta a bienes esenciales.

2. Educación y Trabajo

En la medida que el sistema de educación formal fue creciendo los economistas y planificadores comenzaron a preocuparse por la incidencia de ésta en el desarrollo y a vincular educación con empleo. Comienzan a aparecer entonces algunas teorías explicativas. Entre ellas se pueden citar: La Teoría del Capital Humano (Fuster 1957) que relaciona años de inversión en educación con los niveles de ingreso que ésta reditúa (tasa de retorno); la teoría de planificación de los recursos humanos (Correa 1961) que plantea la posibilidad de proyectar la educación en función de las demandas del mercado ocupacional en los distintos sectores de la economía. Posteriormente, y a la luz de los resultados que se han logrado al expandir los sistemas nacionales de educación aparecen otras teorías más críticas. Entre ellas se pueden citar las teorías del mercado heterogéneo (Reich, Harrinson, Tokman) que plantea que es la historia de las personas y no, los niveles educativos los que determinan el nivel de ingreso al mercado del trabajo. Así, los más pobres se educan menos y van a sectores laborales primarios donde la instrucción no es importante, mientras que los sectores más ricos reciben mayor educación y posteriormente trabaja en el sector moderno de la economía. Otra teoría más radical (Bowles, Coynoy) afirma que la escuela es sólo un instrumento para discriminar por nivel socioeconómico y contribuir a mantener la estratificación social existente. Finalmente, los credencialistas (Berg) plantea que la escuela es funcional a la selección del personal de las empresas, avalándola con años de escolaridad.

El creciente distanciamiento entre el sistema formal de educación y las posibilidades de incorporación al trabajo de los jóvenes ha generado importantes discusiones y ha permitido aclarar algunos aspectos. Entre ellos se puede señalar:

- a) La educación, en sus diversos tipos y modalidades (formal, no formal, general, técnica, etc.) es condición necesaria pero no suficiente para el desarrollo.

- b) La educación formal no debe tener como fin único y primordial la preparación para el trabajo excepto en los niveles más altos.
- c) Las experiencias de capacitación masiva de mano de obra, así como las de educación popular han demostrado ser más eficientes que el sistema formal en cuanto a preparación para el trabajo (exceptuando la educación superior).
- d) Es conveniente preparar para el trabajo a través de la educación formal, pero no necesariamente por medio de la capacitación en un oficio, sino que incluyendo aspectos tales como:
- crear una conciencia sobre el valor de todo tipo de trabajo
 - fomentar un espíritu emprendedor y capacitar a los jóvenes para enfrentar el éxito y el fracaso, moldeando aspiraciones y expectativas realistas
 - fomentar el desarrollo científico y tecnológico en condiciones que favorezcan las oportunidades de distribuir mejor la ocupación
 - proveer de orientación vocacional de acuerdo a los intereses y potencialidades de cada joven.

En síntesis, todo indica que tanto a nivel de educación formal como no formal se están buscando criterios más racionales y realistas que no se plantean en la dimensión causa-efecto, sino en términos de complementación y apoyo del sistema educativo al sistema económico-laboral.

3. Algunos antecedentes sobre la juventud chilena

Para efectos de este trabajo se ha identificado a la juventud como el grupo etario comprendido entre los 15 y 24 años. Aunque se trata de una identificación, relativamente arbitraria, convenida por la mayoría de los organismos internacionales, en Chile cobra mayor sentido por producirse a partir de los 14 años una deserción escolar de mayor envergadura y en el otro extremo, por ser la edad usualmente tope de la educación formal terciaria. La población comprendida en ese tramo de edad alcanza a las 2.423.900 personas lo que representa el 21.1% de la población total del país 1/. Según el Censo de 1982 un 76,5% de esta población habita en zonas urbanas, siendo el 49% varones.

Las proyecciones disponibles (ver Cuadro 1) indican que la población joven tenderá a disminuir en los próximos años, y consecuentemente disminuirá en términos absolutos la PEA (Población Económicamente Activa). Esta tendencia modificaría para la década de 1990. La posible disminución demográfica en los próximos años, representa un pequeño alivio en cuanto a la presión de ingreso al mercado laboral.

Al analizar la realidad de los jóvenes se pueden distinguir claramente dos etapas : la post adolescencia que se extiende en términos muy generales hasta los 19 años y la pre-adulthood que continúa hasta los 24 años. En la primera etapa, como se puede observar en el Cuadro 2 la gran mayoría de los jóvenes, no se ha incorporado a la fuerza laboral (78.7%), tendencia que es aún más fuerte en los sectores urbanos, en donde el 70% de los jóvenes de ese grupo etario va incorporado a la fuerza laboral está estudiando. La finalización de un ciclo de estudios, la búsqueda sistemática de trabajo, junto con las expectativas de un trabajo más permanente, el servi-

1/ INE, Encuesta Nacional de Empleo, mayo-julio 1983. Cuadro N° 1, pág. 79.

cio militar, el encuentro más estable con una pareja son algunos hitos que van definiendo el cambio de etapa. A lo anterior se agregan los frecuentes conflictos familiares entre los ^{padres} que presionan para que los hijos se mantengan por sí mismos y contribuyan significativamente al ingreso familiar y los jóvenes que no encuentran trabajo.

Diversos estudios han confirmado que el nivel en el cual un joven se inicia en el mercado ocupacional es determinante para su trayectoria laboral 1/. Los jóvenes de menores recursos, que abandonan más temprano los estudios, compiten en condiciones desventajosas por los pocos trabajos disponibles, ocupándose en tareas de bajos ingresos. Se genera así un círculo vicioso de la pobreza. De ahí que se justifique el interés por estudiar y postergar el ingreso al trabajo a los jóvenes.

Paralelamente a esta situación, y como ya se ha dicho, las tasas de escolaridad han subido notablemente, generando aún una brecha mayor. Es así como el 85% de los jóvenes que entre los 15 y 19 años en sectores urbanos están estudiando, dentro o fuera del sistema formal de educación, y aún el 42% entre 20 y 24 años está en esa actividad (ver Cuadro 3). La situación se invierte en cambio para los que están en quehaceres domésticos, alcanzando éste un 48% entre los 20 y 24 años para el sector urbano y un 80% para el sector rural. No se sabe cuántos jóvenes asumen voluntariamente este rol doméstico (desempleo voluntario) o ^{si} es el resultante de la carencia de posibilidades de trabajo. En todo caso se observan claras diferencias de trayectoria de los jóvenes entre el campo y la ciudad.

Al analizar el tipo de estudios que realizan los jóvenes entre 15 y 24 años, se observa que prácticamente la mitad de ellos

1/ Latorre C.L; González L.E. Posibilidades de la Capacitación y la Organización para Trabajadores por Cuenta Propia.

está en la enseñanza media científica humanista, que en rigor entrega una formación general, y "credenciales" de haber estudiado, pero no prepara directamente para el trabajo, pero además "crea expectativas" para continuar al nivel terciario, y posterga el ingreso al trabajo (Ver Cuadro 4). Este antecedente viene a confirmar lo que se ha planteado anteriormente.

La situación de la tendencia divergente entre la educación y el empleo puede observarse más claramente en el gráfico 3. Se constata que la curva de cobertura escolar y universitaria asciende continuamente hasta el año 1974 y aunque posteriormente baja, se mantiene alrededor del 50% o más de la población. Por otra parte se observa que el desempleo juvenil ha aumentado notablemente, siendo mayor para los más jóvenes y en todo caso muy superior al total de la fuerza laboral.

Un fenómeno importante de ajuste entre la población joven desempleada y el sistema educativo y que no se ha considerado en el gráfico 3, lo constituyen las llamadas "carreras cortas post secundarias" que se imparten en Centros de Formación Técnica. En la actualidad existen 96 instituciones registradas oficialmente en el Ministerio de Educación en el país, con una matrícula total para 1984 de 45.402 alumnos. Sin embargo, la oferta de matrícula de estos centros presumiblemente por razones económicas, se completa en un 57% (ver Cuadro 6). Es previsible que una vez superada la crisis económica actual, la cobertura de estos centros puede ser aún mayor haciéndose aún más difícil las posibilidades de empleo para los desertores del sistema escolar.

En total hay 269.600 jóvenes entre 15-19 años que ya se han incorporado a la fuerza laboral y otros 680.700 entre 20 y 24 años (ver cuadro 7). Entre los más jóvenes, un 17% está buscando trabajo y un 13% está cesante, sin incluir entre ellos al PEM y POHJ que son justamente programas para absorber cesantía. Entre los mayores, un 11.3% está buscando por primera vez trabajo y el 16.6% está cesante. En síntesis hay un total de 269.800 jóvenes, que pro

bablemente en su mayoría pertenece a sectores de bajos ingresos y que está en una situación bastante poco favorable. Ellos constituyen el centro de nuestra atención y para los cuales debieran plantearse programas de acción específicos. Especialmente para el grupo más joven, que ya se ha incorporado a la fuerza laboral con bajo nivel de educación, las posibilidades son de encontrar trabajo

como obreros y jornaleros, dada la correlación entre nivel de escolaridad y empleo (ver Cuadro 5). Para ellos está también abierta la puerta del sector informal en donde un 28% de los trabajadores por cuenta propia alcanza niveles de ingreso superior a los asalariados 1/. Sin embargo, la posibilidad de una trayectoria ocupacional ascendente en este campo está además sujeta a factores estructurales, ambientales, familiares y personales.

Entre los jóvenes ocupados sólo el 44% de los varones y el 56% de las mujeres tiene jornada completa entre los 15 y 24 años y ésta proporción no sube demasiado para el grupo de 20 a 24 años (ver Cuadro 8). Este sub-empleo invisible, viene a confirmar verdadera dimensión del problema laboral de los jóvenes, lo ^{que} incide en la tendencia histórica a postergar el ingreso a la fuerza laboral (ver Cuadro 9) y que ha variado de un 42% según los datos del Censo de 1960, a un 20.6% según el Censo de 1982 para los jóvenes entre 15 y 19 años.

Es notable que un porcentaje importante de jóvenes, en especial en el sector agrícola manifiesta que no aumenta el número de horas trabajadas debido a la dificultad de la tarea que realiza (ver Cuadro 10) lo cual podría estar indicando un problema de capacitación. En cambio en el sector urbano la falta de oportunidades parece ser mayor.

Esta dificultad para encontrar trabajo se refleja en período de búsqueda que mantienen los jóvenes desocupados y que en promedio

1/ Ver C.L. Latorre; L.E. González (op.cit).

dio oscila entre los tres y cuatro meses (ver Cuadro 11).

La revisión que aquí se ha hecho, permite formarse una visión relativamente clara de los problemas que enfrenta la juventud chilena en relación con el empleo, así como la incidencia que tiene la educación en general.

4. Antecedentes y Condicionantes para una solución integral

Como ha sido ya planteado, el problema del empleo de los jóvenes sólo tiene solución dentro de un contexto más amplio en términos de políticas económicas, sociales y educativas. No es la intención de este documento el profundizar en esta ámbito. Sin embargo al revisar la literatura referida al desempleo en Chile y Latinoamérica, se encuentra abundante material de los cuales se han extractado algunas ideas que a nuestro juicio nos parecen fundamentales y previas a las soluciones inmediatas 1/

A nivel internacional, se asume que mejoren las condiciones de mercado, y además que el país posea condiciones favorables para renegociar su deuda. Se considera además conveniente aumentar el intercambio comercial con otros países en desarrollo y establecer convenios para aumentar el control del mercado de materias primas que se exportan a países desarrollados. Se propone reactivar los pactos que el país sostuvo con América Latina.

A nivel del país se propone favorecer la producción de bienes básicos estableciendo sectores líderes (agropecuario, textil, construcción) con uso intensivo de mano de obra en torno a lo cual se articularía el resto de la economía, tratando que el resto de los sectores crezca en forma balanceada y armónica. Se pretende así evitar la inflación que genera el mayor empleo (ver gráfico 2.).

Se propone establecer políticas tendientes a la distribución de ingresos (mediante impuestos al ingreso por hogares, políticas de homogenización de sueldos, etc.) y concentrar los recursos fiscales en los sectores más pobres.

Se requiere establecer políticas que restrinjan el consumo

1/ Recomendamos revisar el Documento N°14 de la Colección Estudios de CIEPLAN y los trabajos de OIT-PREALC que aparecen en la bibliografía.

de artículos importados, mediante impuestos, tasas arancelarias, y fomento de la industria sustitutiva.

Se propone establecer mecanismos directos que aseguren el consumo mínimo (canastá por hogar) (almacenes populares, intercambio entre cooperativas productoras, etc.)

- Favorecer el desarrollo del sector informal de la economía, mediante una organización y articulación nacional, con políticas que favorezca a la pequeña empresa, tanto en su producción como en su comercialización de productos y tratando que sea complementario al sector formal.

- Postular un desarrollo rural integrado (un buen ejemplo es el caso de Kenya),

- Reactivar directamente el aumento de empleo, mediante reapertura del sector industrial que sea rescatable y establecer, y aumentando turnos de empleo donde sea posible, aún a costo de la restricción de las actuales jornadas de trabajo. En el mismo sentido se sugiere mantener y reorientar los actuales programas de absorción de mano de obra cesante 1/.

En general todo lo anterior supone una voluntad cívica para enfrentar el problema, lo cual debiera traducirse en un gran pacto nacional en torno a programas de acción específica, en la cual participen sindicatos y organizaciones empresariales y de trabajadores el sector gobierno, el sector educación, y representantes de organización campesina y de pobladores.

1/ Ver Cortazar R. en CIEPLAN Colección Estudios N°14 op. cit. p. 148.

5. Algunas ideas para mejorar los niveles de ocupación de los jóvenes y hacer más relevante la capacitación.

5.1. Crear una actitud favorable al cambio.

De lo que se ha visto en el punto anterior se desprende que es necesario establecer soluciones integrales que incluyen la creación de una conciencia vocacional y una predisposición al cambio, lo que a nuestro juicio es una tarea que compete al ámbito de la educación.

Este cambio incluye una transformación del rol del Estado, tanto en lo que respecta a políticas monetarias y fiscales como a la generación de programas nacionales y de movilización social junto a todo el apoyo legal que esto requiere.

En este punto del cambio de actitud se requiere enseñar a trabajadores ocupados (sindicatos, trabajadores por cuenta propia, empleadores, etc.) a compartir la ocupación, aceptar el aumento de turnos y las políticas redistributivas.

Se requiere también reorientar los patrones de consumo y promover la conciencia entre productores y comerciantes para aumentar la producción y controlar la inflación.

Sabemos que esto es en gran medida una utopía pero es también un gran desafío para los educadores.

5.2. Utilizar toda la experiencia de la educación popular para promover y fortalecer la organización comunitaria.

Es indispensable que cada comunidad local, en especial en los sectores más pobres, y con un fuerte apoyo del Estado se autoorganice, absorbiendo, en parte internamente, ocupación. A niveles muy concretos se podría sugerir:

Abrir a las comunidades locales oficinas de empleo que real

licen un catastro de recursos disponibles y que busquen y reciban solicitudes de trabajo.

Ocupar parte de la mano de obra joven desempleada para obras de beneficio de la comunidad tales como construcción de viviendas básicas, mantención de lugares de recreación, jardines infantiles y salas cunas, comedores populares, compra y distribución de alimentos en gran escala.

Organizar circuitos productivos (talleres) locales que se verán a continuación.

5.3. Fortalecer el desarrollo del sector informal utilizando las experiencias de la educación popular, la capacitación acelerada de mano de obra y la coordinación con la educación formal.

Claramente es posible fortalecer el sector informal de la economía por ser el que requiere de menor capital y el de más fácil acceso para los jóvenes ^{1/}. Sin embargo, se requiere de una coordinación a nivel nacional tanto de lo educativo como de la producción.

En concreto se sugiere promover principalmente la pequeña empresa de carácter local y orientado a apoyar a aquellos sectores de la economía que se han definido como líderes.

Esto supone en primer lugar detectar proyectos claves, evaluarlos e implementarlos con una gestión descentralizada pero con una supervisión centralizada a nivel nacional.

^{1/} González Luis E.; Latorre Carmen Luz, redactores, Informe del Seminario sobre Juventud y Educación Informal. CIDE, PIIE, PREALC.

Una empresa podría estar constituida por un grupo de jóvenes, de una localidad, liderado por un técnico, con metas de producción claras, con facilidades para exponer sus productos en mercados centrales o intercambiarlos con otra comunidad que produzca en otra área o llevarlos a "centros de ensamblaje" para constituir bienes más complejos y recibiendo un adecuado apoyo técnico financiero (Función que ha cumplido en Chile CERCOTEC). Es posible que a través de las instituciones de capacitación acelerada de mano de obra, de los establecimientos de la educación formal, y de los talleres que pueden aportar a la educación técnico profesional, se pueda capacitar en un tiempo breve a los jóvenes y absorber tareas que requieren de una mano de obra o de maquinaria especializada.

5.4. Programas de Movilización Juvenil.

Las experiencias que en este sentido se han realizado en Africa y en menor escala en América Latina son innumerables 1/ y de muy diversos tipos. Entre ellos se pueden señalar:

- a) los programas de empleo y asentamiento rural que dan importante énfasis a la colonización y al desarrollo integral de comunidades campesinas.
- b) Programas de formación y apoyo al auto empleo, orientados en gran medida a la formación de talleres.
- c) Programas de formación y trabajo productivo combinan el estudio con la acción productiva o de servicio.
- d) Los programas de acción y servicios cívicos en los cuales los jóvenes ofrecen servicios a la comunidad.

De la experiencia recogida en otros países sobre estos programas y de las recomendaciones de los organismos internacionales al respecto se puede sugerir que:

1/ Por ejemplo países como Sri Lanka, Camerún, Botswana, Niger, Nigeria; Kenya e Israel han desarrollado en gran escala este tipo de programa. En América Latina se destacan las experiencias de Cuba, Perú, Colombia y Nicaragua. Mayores antecedentes se pueden consultar en la bibliografía señalada en este documento.

- a) Es conveniente que no incluyan sólo aspectos laborales sino otras actividades como: formación personal, capacitación, deporte y recreación, fomento del ahorro, orientación vocacional, actividades artísticas, culturales, formación familiar.
- b) No es conveniente que duren más de dos años o adquieran el carácter de permanente, y tengan edades límites.
- c) Que sean voluntarias y que no se utilicen criterios de disciplina rígidos y autoritarios sino que se eduque a los jóvenes para asumir su propia decisión.
- d) Que no se utilicen en provecho de personas o sectores sociales privilegiados.
- e) Que no sean discriminatorios en ningún sentido.
- f) Que den oportunidad de educación general al que no la ha tenido o no la ha completado (para eso podrían usarse los programas de educación a distancia para trabajadores),
- g) Que constituya un camino de transición de los jóvenes a la vida adulta y productiva.
- h) Que tenga una preparación psicológica para trabajar en grupo y participar activamente en el programa.
- i) Que cuente con una buena organización local y una estructura nacional estable para lo cual se requiere la presencia de técnicos y educadores (como por ejemplo los Nahal de Israel).
- j) Ojalá partir de grupos previamente organizados y se vinculen a las comunidades locales.
- k) Que satisfaga las necesidades básicas (alimentación) de aquellos jóvenes que no están en condiciones de hacerlo.

En Chile teniendo la experiencia de programas masivos como el PEM y POHJ, y contando con todos los elementos que se han acuñado de la educación popular es perfectamente posible pensar en un

programa masivo para la juventud que no encuentra trabajo. Este cuyo financiamiento es también posible (1) podría durar dos años. Tener un primer año fundamentalmente destinado a consolidarse como grupo y entregar servicios a las comunidades locales. Teniendo paralelamente actividades de formación general, orientación vocacional, y recreación. El segundo año estará destinado fundamentalmente a la capacitación, y a la constitución de talleres, que deberían estar nacionalmente coordinados. Posteriormente habría un tercer año durante el cual recibirían apoyo técnico y financiero, a lo que se podría denominar producción con apoyo para llegar a un cuarto año de producción autónoma, durante el cual algunos jóvenes podrían actuar como monitores.

1/ Cortázar, en Cieplan op. cit. pág. 151

6. Comentario final

En este documento se intenta demostrar que aún en las condiciones actuales, si existe una voluntad política y social es posible mejorar la situación ocupacional de los jóvenes y adecuar los los procesos educativos en función de ello.

Para lograr esta meta se requiere de cambios fundamentales, en especial en la actitud de las personas. Eso, si bien está asociado a una transformación de la economía del país puede y debe ser iniciado por los educadores, con un concepto educacional que por cierto supera el aula y se inserta con mayor propiedad en la educación no formal.

La metodología de la educación no formal que se utilice debe considerar la participación de los jóvenes en la definición de su propio destino y a asumir una acción directa de cambio, a partir de sí mismo y de su comunidad local.

Todo lo que se ha planteado constituye un desafío para los educadores y una gran meta muy difícil de lograr. ¿ Pero qué familia teniendo un hijo gravemente enfermo no hace cualquier esfuerzo por salvarlo ? Lo mismo puede hacer un país por dar ocupación a su juventud.

← INTERACCION →

1 EDUCACION FORMAL 2 3 4 5 6 7

EDUCACION NO FORMAL

Agentes Educativos

Posibles Objetivos

	1	2	3	4	5	6	7
	General	Técnico Profesional	Centros Formación Técnica	Formación Profesional	Educación Popular	Programasy Movimientos Juveniles	Medios Masivos
A- Crear entre los jóvenes una conciencia individual y social sobre la desocupación, valorando cada tipo de trabajo y creando una actitud de solidaridad masiva frente a la desocupación.	A.1.	A.2.	A.3.	A.4.	A.5.	A.6.	A.7.
B- Capacitar a la juventud para que fortalezca la organización de su comunidad local, e inicien talleres de producción o servicios, coordinados nacionalmente, y orientados a la satisfacción de necesidades básicas y al consumo interno.	B.1.	B.2.	B.3.	B.4.	B.5.	B.6.	B.7.
C- Fortalecer el desarrollo integral en zonas rurales.	C.1.	C.2.	C.3.	C.4.	C.5.	C.6.	C.7.
D- Orientar el consumo interno y las expectativas de los jóvenes de acuerdo a los criterios de preferencia, las necesidades básicas y las disponibilidades de producción existentes.	D.1.	D.2.	D.3.	D.4.	D.5.	D.6.	D.7.

EJEMPLO DE ALGUNAS SUGERENCIAS A LOS AGENTES EDUCATIVOS
PARA IMPLEMENTAR POSIBLES OBJETIVOS DESTINADOS A MEJORAR
LAS TASAS DE EMPLEO JUVENIL

(Corresponden a los casilleros de la matriz anterior)

A.1.

-Incorporar actividades productivas en el currículo regular aprovechando recursos humanos y materiales del entorno local.

-Visitas a centros de producción en donde se analicen los procesos y los roles de los distintos agentes productivos.

-Incluir con mayor profundidad la enseñanza de ciencias sociales, el tema del trabajo y la cesantía, diferentes formas de producción (empresa del Estado, privadas, cooperativas, autogestión, trabajador independiente, etc.) apoyándolo con material educativo, especialmente juegos de simulación.

-Plantear y discutir el problema de la cesantía en los consejos de curso.

A.2.

-Incluir todo lo mencionado para la educación general.

-Establecer convenios de colaboración mutua entre escuelas y centros de producción (prácticas de profesor y alumnos, intercambio técnico, aprovechamiento de materiales sobrantes y del terreno escolar, laboratorios comunes, etc.)

-Mejorar la orientación vocacional, entregando información sobre el mercado ocupacional, crear en las escuelas, oficinas de colocación, y seguir y mantener la comunicación con los egresados.

A.3.

-Requerir al Ministerio de Educación que anualmente entregue la información histórica, actualizada sobre el mercado ocupacional en cada rubro, mostrando también deficiencias en relación a planes nacionales de largo plazo.

-Establecer criterios de control para la propaganda de los establecimientos de educación secundaria.

A.4.

-Generar entre los capacitados una responsabilidad del desempleo como un problema social y no personal y fortalecer el interés por compartir el trabajo en el sector formal de la economía y generar auto-empleo en el sector informal.

A.5.

-Generar y distribuir entre las organizaciones populares, fichas o cartillas sobre el problema de la cesantía, y la necesidad de enfrentarlo colectivamente.

A.6.

-Solicitar a los dirigentes de movimientos y organizaciones juveniles de todo tipo, que incorporen en sus actividades elementos de programación y valoración del trabajo y que apoyen campañas nacionales tendientes a absorber cesantía.

A.7.

-Realizar una campaña nacional intensiva que muestre la magnitud del problema de la cesantía y la necesidad de compartir el trabajo, de ahorrar y generar nuevas ocupaciones y de fomento

al auto-empleo en aquellos sectores determinados como claves para el crecimiento económico.

B.1.

-Establecer canales formales de relación escuela-comunidad.

-Utilizar a la escuela y sus recursos como centro de desarrollo local.

B.2.

-Generar actividades de producción y comercialización en los establecimientos de educación técnica.

-Reforzar aspectos de administración y auto-empleo en el currículo.

-Apoyar coordinadamente, a nivel nacional con otras instancias técnicas (Centros de Formación Técnica, organismos de formación profesional, SERCOTEC, etc.) financieras y de desarrollo, la creación y supervisión de talleres y pequeña industria local con énfasis en los sectores definidos como prioritarios en la economía.

B.3.

-Requerir a los centros de formación técnica que incorporen o refuercen en los planes de estudio la administración y la autogestión.

-Solicitar a los centros que incorporen prácticas profesionales, supervisadas en las cuales se privilegie el desarrollo del sector informal en las áreas definidas como prioritarias.

B.4.

-Incluir todo lo mencionado para los centros de formación técnica.

B.5.

-Fortalecer y extender las organizaciones populares a nivel local, entregando material ejemplificador de actividades productivas para condiciones de escaso capital y orientados para satisfacer necesidades básicas (alimentación, vestuario, vivienda).

-Apoyar a las comunidades para crear oficinas de empleo organizadas por manzana.

B.6.

-Sobre la base de la experiencia internacional (especialmente en Africa) y nacional, (especialmente el PEM y POJH) crear un cuerpo juvenil del trabajo, de carácter voluntario, que incorpore actividades productivas, de servicio, de capacitación, de recreación y de formación integral, tanto para hombres como mujeres.

-Aprovechar para fines de capacitación y desarrollo los movimientos y organizaciones juveniles ya existentes.

B.7.

-Dar respaldo y desarrollo laboral de los jóvenes a través de los medios de comunicación masivos.

C.1.

-Incluir actividades curriculares que permitan a la juventud rural encontrar su propia identidad.

-Incluir en los planes de todas las escuelas rurales (campesinos, mineros, o del litoral) actividades productivas adoptadas a las condiciones locales (huertos familiares, pesca artesanal, etc.) y reforzar la adaptación a las condiciones propias de la comunidad y el entorno.

-Utilizar las escuelas como centros de promoción del desarrollo local.

-Todo lo anterior requiere capacitar personal especializado para las escuelas rurales.

C.2.

-Incluir todos los aspectos mencionados para la educación general.

-Realizar actividades productivas y de comercialización, coordinados con organismos técnicos nacionales y con las comunidades locales, trabajando no solo con los alumnos sino que tratando de incorporar a sus familias.

C.3.

-Apoyar la creación de centros de formación técnica en zonas rurales, que estén coordinados tanto con la educación media técnica, como con los organismos de formación profesional.

C.4.

-Crear en los establecimientos, experiencias demostrativas de producción y repetirlas, en forma supervisada a nivel familiar, tratando así de orientar y optimizar la producción en relación a las condiciones locales.

C.5.

-Promover la colaboración mutua a través de las organizaciones locales.

-Facilitar la comercialización a escala a través de las organizaciones populares.

C.6.

-Fomentar el desarrollo integral de los jóvenes de sectores rurales a través de movimientos juveniles.

-Crear campos de trabajo juveniles destinados al desarrollo de infraestructura (construcción de gallineros, conejos, plantas deshidratadoras, caminos, canales, etc.), durante las épocas de baja producción.

C.7.

-Utilizar los medios masivos para fortalecer la cultural local, mantener la alfabetización y acrecentar los niveles de educación general, además del apoyo técnico y motivacional a los programas de desarrollo existentes.

D.1.

-Crear como una actividad permanente de la educación formal la reflexión y el análisis sobre la realidad de los jóvenes, y sus perspectivas.

-Fomentar la creatividad, el espíritu de superación, la confianza en sí mismo y en su comunidad.

-Fomentar la austeridad, los valores solidarios y de justi-

cia social.

D.2.

-Los mismos de la educación general.

-Incrementar en el currículo los aspectos de diseño y establecer talleres para solucionar problemas locales con los recursos disponibles.

D.3.

-Similares a los de la educación técnica.

D.4.

-Similares a los de la educación técnica.

D.5.

-Apoyar a las organizaciones populares y comunitarias para que discutan y enfrenten sus problemas y avancen lo más posible en su solución; discriminando al mismo tiempo, los aspectos que deben ser abordados por agentes externos a la comunidad, principalmente el Estado.

-Fomentar la producción de bienes básicos para el consumo local y aprovechar las condiciones locales para la producción en gran escala de algunos satisfactores básicos a nivel nacional.

-Crear materiales educativos para orientar el consumo usando la metodología de la educación popular.

D.6.

Comprometer a dirigentes juveniles en la promoción del consumo interno y de satisfactores de necesidades básicas.

D.7.

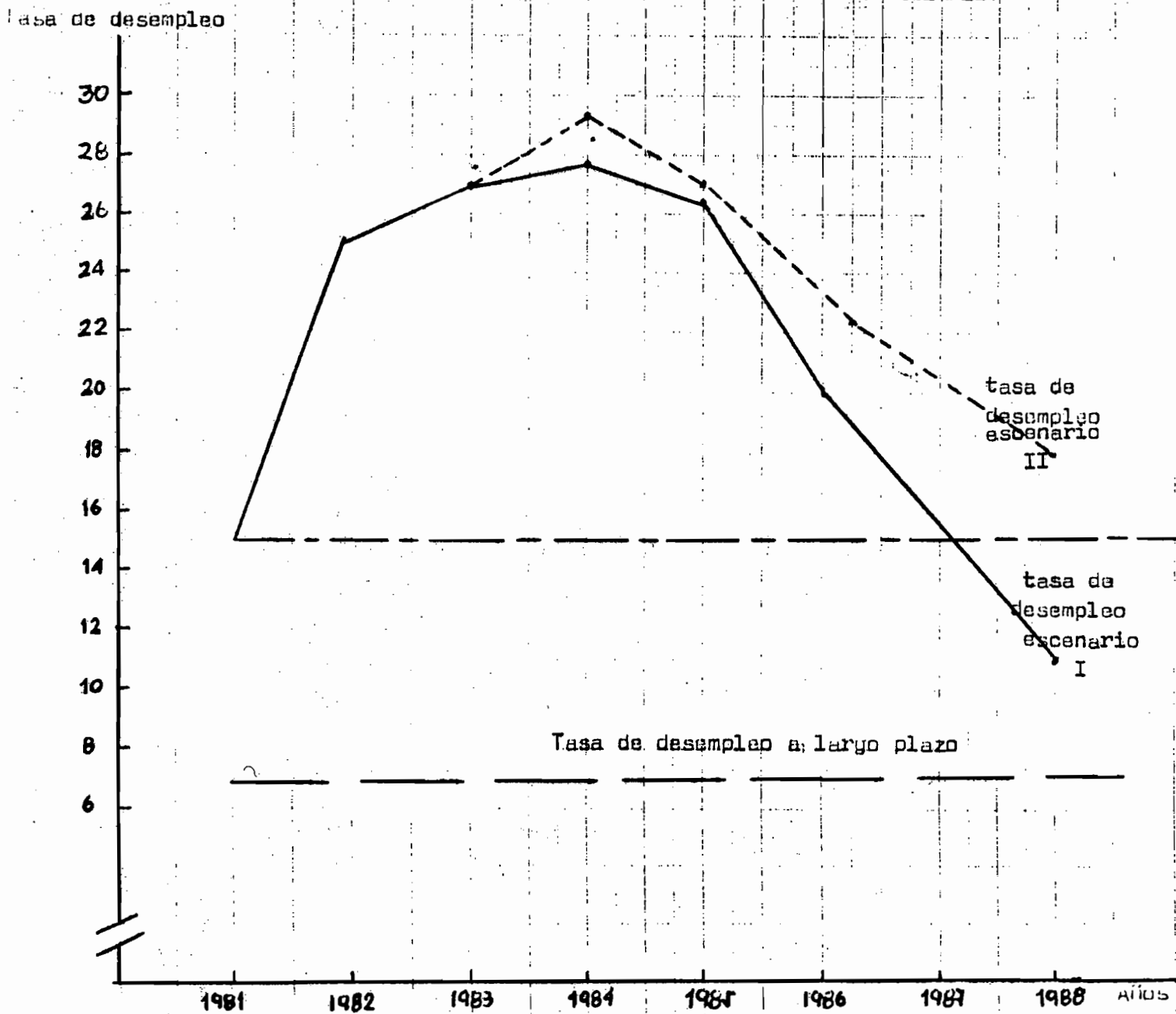
-Promover y prestigiar la producción nacional y orientar el ahorro interno de acuerdo a las áreas de la economía, definidas como prioritarias.

-Fomentar expectativas realistas entre los jóvenes respecto a patrones de ingreso y de consumo.

ANEXOS: GRAFICOS

Gráfico 1

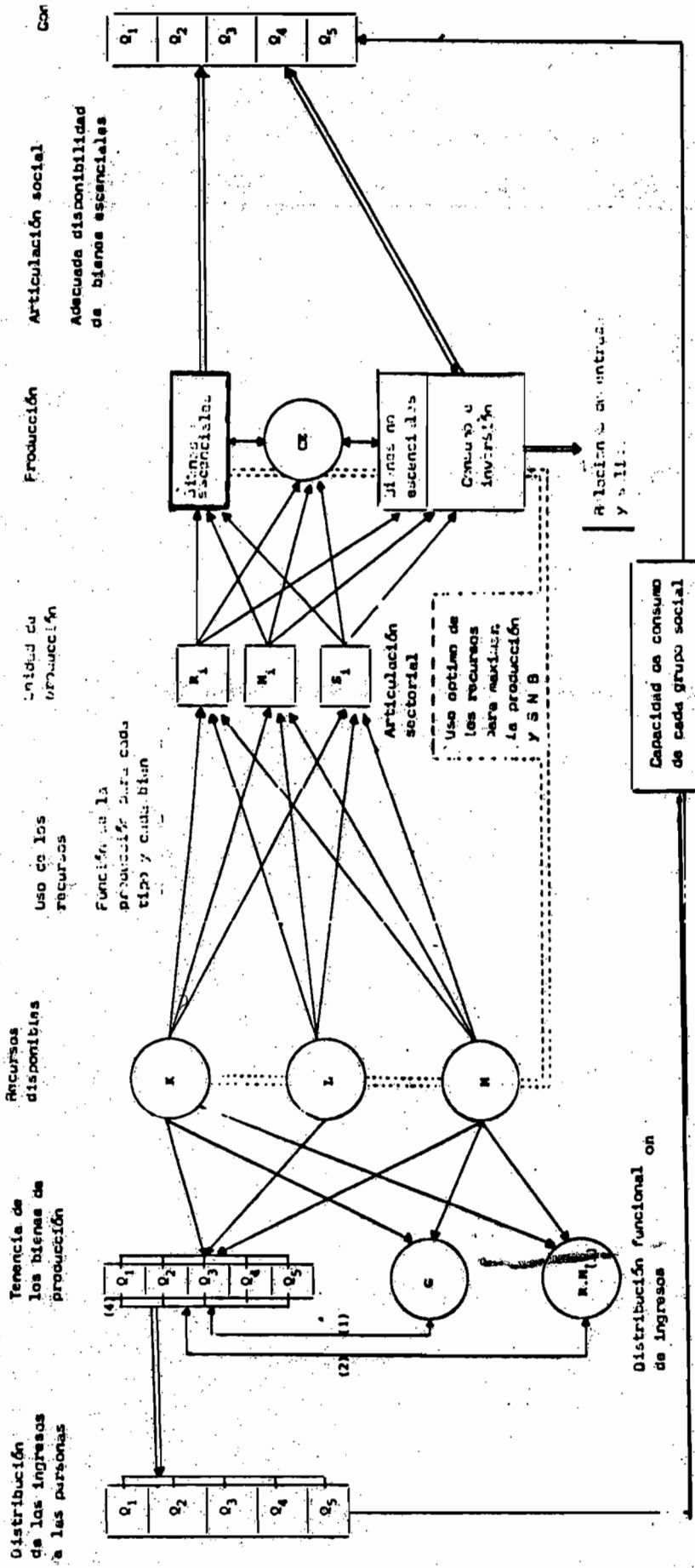
CHILE : EVOLUCION PROBABLE DE LA TASA DE DESEMPEO



FUENTE: Después de la Crisis Lecciones y Perspectivas, Santiago octubre 1984
Gráfico IV-2 pag. 146

Gráfico N° 4:

Relaciones entre la estructura de producción, la distribución de los ingresos, el bienestar y la satisfacción de las necesidades básicas (S.N.B.)



FUENTE: Garcia Alvaro, Planning for basic needs in Latin America, Santiago PREALC 1984, pag. 3

- LEYENDA:
- (1) Distribución social de impuestos y subsidios
 - (2) Pagos desde y para el extranjero
 - (3) Se asume que el gobierno y el resto del mundo sólo poseen capital y recursos naturales
 - (4) Los ingresos pueden ser en efectivo o especies

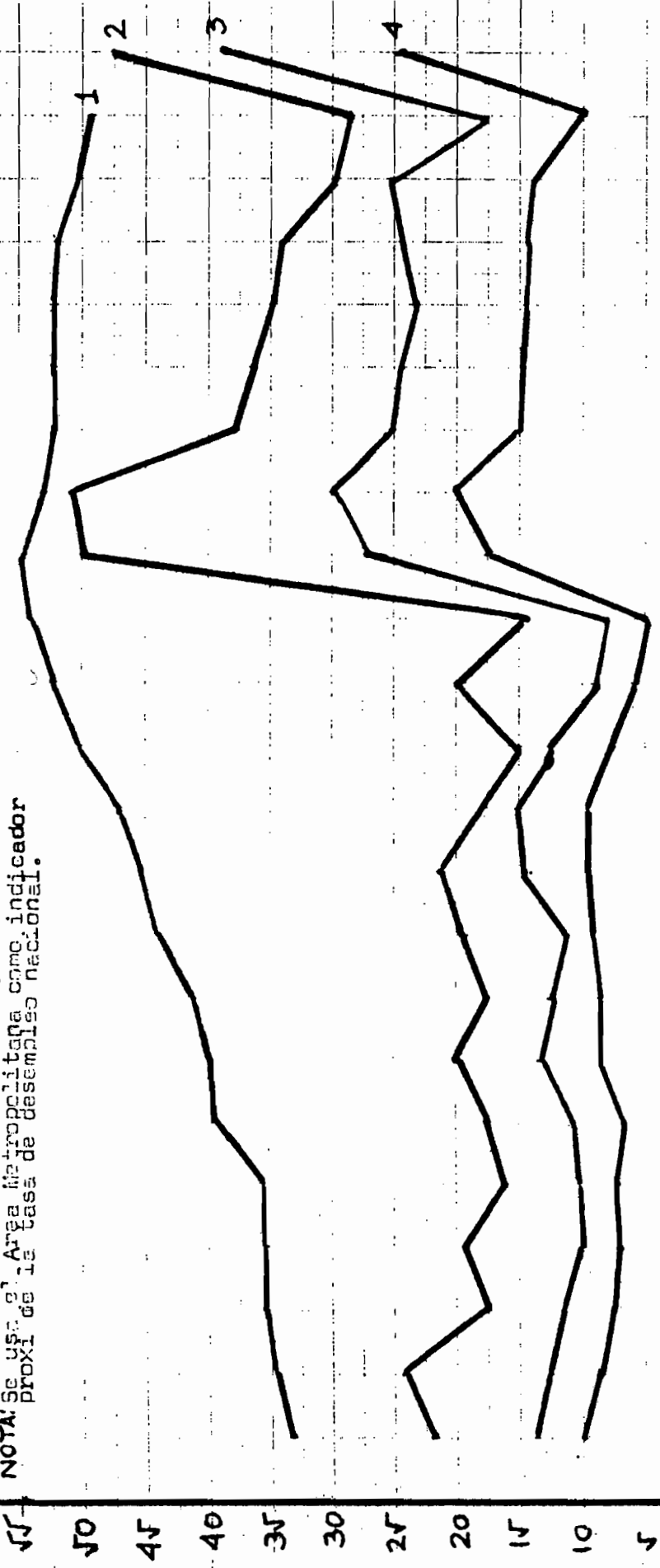
- ABREVIATURAS:
- G1 = Grupos según su nivel de ingresos
 - G = Gobierno
 - RM = Resto del Mundo
 - K = Capital
 - L = Trabajo
 - N = Recursos Naturales
 - R1 = Tipos de empresas agrícola
 - R2 = Tipos de empresas industriales
 - R3 = Tipos de empresas del sector servicios
 - C = Consumo posterior

GRAFICO N° 3.

EVOLUCION DE LAS TASAS DE DESEMPLEO Y MATRICULA EN LOS JOVENES

- 1- Tasa de matricula entre 0 - 24 años
- 2- Desempleo en Area Metropolitana entre 14 - 19 años
- 3- " " " " 20 - 24 " "
- 4 " " total de la fuerza laboral en A.M.

NOTA: Se usó el Area Metropolitana como indicador proximo de la tasa de desempleo nacional.



60 65 70 73 74 75 76 77 78 79 80 81 82

FUENTES: Encuestas de ocupación y desocupación de la Universidad de Chile. Extrac-
tado de SUR ESTADISTICO, JUVENTUD BOLETIN INFORMATIVO Y ANALISIS n° 2
Santiago, abril 1983.
- IJIE, Las Transformaciones Sociales y Económicas en el Área Metropolitana. Santiago

ANEXOS: CUADROS

Cuadro N° 1

PROYECCION DE LA POBLACION JOVEN Y LA POBLACION ECONOMICAMENTE ACTIVA
(PEA) PARA EL PERIODO 1985-2000 (*)

Años	Edad	POBLACION			P E A			Variac. Total
		Total	Hombres	Mujeres	Total	Masculino	Femenino	
1985	15-19	1.177.598	596.073	581.525	343.186	244.791	98.395	-.-
	20-24	1.210.065	610.094	599.970	711.551	502.640	208.912	-.-
1990	15-19	1.153.529	584.734	568.795	331.895	235.047	96.848	- 11.291
	20-24	1.168.076	589.903	578.173	691.139	483.914	207.225	- 20.412
1995	15-19	1.245.943	630.732	615.212	353.902	248.555	105.347	+ 22.007
	20-24	1.144.975	579.172	565.803	681.761	473.322	108.428	- 9.378
2000	15-19	1.337.306	676.425	660.881	375.344	261.557	113.787	+ 21.442
	20-24	1.237.787	625.410	612.377	741.051	509.408	231.643	+ 59.290

Fuentes: Pujol, José Miguel: Chile Proyecciones de la población por sexo y grupos quinquenales de edades: 1950-2000, Santiago, CELADE 1978; pp. 23, 24, 25.

CELADE: Boletín Demográfico, Año XV, N° 29, Santiago, enero de 1982, cuadro 6, pp. 28.

(*): NOTA: Las proyecciones están hechas sobre el censo de 1970 y, por tanto, pueden haber algunas desviaciones en los estimadores. Llamo la atención la sobre población masculina, en el tramo de edad lo que es contrario al dato de población total del censo de 1982.

Cuadro N° 2

DISTRIBUCION DE LA PARTICIPACION EN LA FUERZA LABORAL
(en miles)

Ubicación	Tramo edad	En fuerza laboral	Fuera	Población Total
URBANO	15-19 n (%)	185,3 (18,3)	828,5 (81,7)	1.013,8 (100,0)
	20-24 n (%)	566,6 (57,8)	414,8 (42,2)	981,3 (100,0)
RURAL	15-19 n (%)	84,2 (33,3)	169,0 (66,7)	253,3 100,0
	20-24 n (%)	114,1 (65,1)	61,3 (34,9)	175,4 100,0
TOTAL:	15-19 n (%)	269,6 (21,3)	997,5 (78,7)	1.267,1 100,0
	20-24 n (%)	680,7 (58,8)	476,1 (41,2)	1.156,9 100,0

Fuente: INE: Encuesta Nacional de Empleo, mayo-julio 1983.

Cuadro N° 3

ACTIVIDADES DE LOS JOVENES QUE ESTAN FUERA DE LA FUERZA LABORAL
(en miles)

Ubicación	Tramo edad	Estudio	Quehacer doméstico	Incapacitados	Otros	Total
URBANO	15-19 n (%)	705,2 (85,1)	84,4 (10,2)	6,2 (0,7)	32,7 (4,0)	828,5 (100,0)
	20-24 n (%)	173,2 (41,8)	200,7 (48,4)	8,6 (2,1)	32,3 (7,7)	414,8 (100,0)
RURAL	15-19 n (%)	103,2 (61,1)	54,3 (32,1)	2,6 (1,5)	8,9 (5,3)	169,0 (100,0)
	20-24 n (%)	6,5 (10,6)	49,8 (79,9)	2,4 (3,9)	2,8 (4,6)	61,3 (100,0)
TOTAL:	15-19 n (%)	808,4 (81,0)	138,7 (13,9)	8,9 (0,9)	41,5 (4,2)	997,5 (100,0)
	20-24 n (%)	179,6 (37,7)	250,4 (52,6)	10,9 (2,3)	35,1 (7,4)	476,1 (100,0)

Cuadro N° 4

DISTRIBUCION DE LOS JOVENES QUE ESTUDIAN

	Educ Bás.	M E D I A		T E R C I A R I A			Otros	Total
		Cient Hum.	Técnico	Centr Tec *	Inst Prof *	Univ. *		
15 - 19	147.366	413.760	110.951	11.572	4.972	14.269	2.310	705.200
20 - 24	0	15.570	8.706	28.359	19.348	93.593	7.624	173.200
TOTAL n	147.366	429.330	119.657	39.931	24.320	107.862	9.934	878.400
%	(16,8)	(48,9)	(13,6)	(4,5)	(2,8)	(12,3)	(1,1)	(100,0)

Fuente: Estadística del MINEDUC, abril 1983.
INE, Encuesta Nacional de Empleo, mayo-julio de 1983.

(*) Nota: -Se asumió que la totalidad de la matrícula terciaria está en este tramo de edad.

-Se asumió que la mitad de la matrícula de primer año está en el tramo 15-19 años.

Cuadro 5

FUERZA DE TRABAJO OCUPADA POR GRUPOS PRINCIPALES DE OCUPACION,
SEGUN ALFABETISMO Y AÑOS DE ESTUDIO CURSADOS, OCT-NOV 1982

ALFABETISMO Y AÑOS DE ESTUDIO CURSADOS	TOTAL	GRUPOS DE OCUPACION (EN MILES)									
		PROFESIONALES Y AFINES	ADM. Y DIRECT.	COMERCIO Y AFINES	INDUSTRIAS Y CONSTRUCCION	AGRICULTURA Y PESCAQU	CONDUCCION DE VEHICULOS Y MOTOCICLOS	ARTESANOS Y OPERARIOS	OTROS TRABAJOS EN SECTOR NEOC.	OTROS TRABAJOS EN SECTOR NEOC.	OTROS TRABAJOS EN SECTOR NEOC.
TOTAL	2.943,6	222,5	59,0	373,3	373,9	522,0	141,2	400,1	108,9	380,6	360,5
ALFABETOS	2.801,0	222,5	59,0	373,1	363,3	452,0	140,1	393,0	104,0	351,1	330,9
NINGUNO	5,0	0,2	0,1	0,4	0,4	1,7	0,2	0,2	0,1	1,1	1,1
1	29,8	0,2	0,1	0,1	5,8	9,3	0,6	2,4	0,9	5,9	4,4
2 - 3	250,4	0,6	0,8	2,6	26,5	91,0	0,3	27,5	9,0	41,9	41,1
4 - 6	779,2	3,6	5,5	21,1	100,5	106,1	45,0	134,7	33,4	122,1	125,1
7 - 8	357,6	3,3	2,2	20,3	39,1	61,3	21,0	59,1	18,4	63,7	64,7
9 - 10	369,3	16,8	9,0	43,2	50,8	26,9	30,4	65,4	19,5	49,2	46,8
11 - 12	674,6	37,3	22,5	220,2	111,2	25,4	20,6	87,5	19,2	57,0	42,6
13 - 15	89,5	21,7	5,1	29,9	14,2	6,8	2,9	6,3	0,6	2,7	2,3
16 - 18	158,9	114,8	9,9	17,1	6,9	13,9	0,7	3,3	0,7	1,4	1,1
19 Y MAS	12,6	10,9	1,1	0,4	0,1	17,2	0,1	0,1			0,1
IGNORADO	73,9	13,0	2,8	10,1	7,9	12,4	2,5	7,4	2,3	6,1	9,7
ANALFABETOS	142,6			0,2	10,6	69,2	1,1	6,3	4,9	29,5	21,6

Fuente: República de Chile, INE, Encuesta Nacional del Empleo,
octubre-noviembre de 1982.

Cuadro N° 6

DISTRIBUCION DE LOS ESTUDIANTES DE CENTROS DE FORMACION
TECNICA POR AREAS (1984)

A r e a s	n	(%)
Agropecuaria	833	1,8
Arte y Arquitectura	2.835	6,3
Ciencias básicas	242	0,5
Ciencias Sociales	1.426	3,1
Humanidades	1.285	2,8
Educación	2.205	4,9
Tecnología	15.728	34,6
Salud	2.635	5,8
Administración y Comercio	18.213	40,1
TOTAL ALUMNOS:	45.402	100,0
Nuevas Vacantes	47.196	100,0
Nuevas Matrículas	26.088	57,4
Vacantes sin llenar	21.108	42,6

Fuente: Estadísticas MINEDUC.

Cuadro N° 7

ACTIVIDAD DE LOS JOVENES QUE ESTAN EN LA FUERZA LABORAL
(en miles)

Ubicación	Tramo edad	Ocupados	DESOCUPADOS		Total
			Cesantes	Buscan trabajo primera vez	
URBANO	15-19 n (%)	122,1 (65,9)	24,9 (13,4)	38,4 (20,7)	185,3 (100,0)
	20-24 n (%)	397,7 (70,2)	97,8 (17,2)	71,1 (12,6)	566,6 (100,0)
RURAL	15-19 n (%)	67,4 (80,0)	9,2 (10,9)	7,7 (9,1)	84,2 (100,0)
	20-24 n (%)	93,3 (81,8)	15,2 (13,3)	5,6 (4,9)	114,1 (100,0)
TOTAL:	15-19 n (%)	189,4 (70,3)	34,1 (12,6)	46,0 (17,1)	269,6 (100,0)
	20-24 n (%)	491,0 (72,1)	113,1 (16,6)	76,6 (11,3)	680,7 (100,0)

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Empleo, mayo-julio 1983.

Nota: Entre los ocupados se incluye al PEM y POJH que son programas remediales del Estado para disminuir cesantía.

El INE define a los desocupados como aquellas personas que han hecho esfuerzos definidos para conseguir trabajo los dos meses precedentes a la entrevista.

Cuadro N° 8

DISTRIBUCION DE LA JORNADA DE TRABAJO DE LOS JOVENES OCUPADOS
(en miles)

	H O M B R E S				M U J E R E S			
	0-15	15-43	44 o +	Total	0-15	15-43	44 o +	Total
	15-19 n %	4,5 (6,2)	38,2 (53,2)	29,1 (40,5)	71,8 (100,0)	2,2 (4,3)	19,0 (37,8)	29,1 (57,9)
20-24 n %	11,8 (4,9)	104,0 (42,9)	126,5 (52,2)	242,2 (100,0)	6,7 (4,3)	59,8 (38,5)	89,0 (57,2)	155,5 (100,0)
15-19 n %	3,0 (5,2)	26,2 (45,1)	28,8 (49,6)	58,1 (100,0)	0,3 (3,2)	4,7 (50,5)	4,3 (46,3)	9,3 (100,0)
20-24 n %	2,6 (3,4)	30,5 (39,6)	44,0 (57,0)	77,1 (100,0)	0,3 (1,9)	7,7 (49,4)	7,6 (48,7)	15,6 (100,0)
TOTAL:	7,5 (5,8)	64,5 (49,6)	57,9 (44,6)	129,9 (100,0)	2,5 (4,2)	23,8 (39,9)	33,3 (55,9)	59,6 (100,0)
20-24 n %	14,6 (4,6)	134,5 (42,1)	170,5 (53,3)	319,9 (100,0)	7,0 (4,1)	67,5 (39,5)	96,6 (56,4)	171,1 (100,0)

Fuente: INE: Encuesta Nacional de Empleo, marzo-julio 1983.

Cuadro N° 9

VARIACION HISTORICA DEL INGRESO DE LOS JOVENES A LA
FUERZA DE TRABAJO

CENSO	15-19 años			20-24 años		
	Hombres	Mujeres	Total	Hombres	Mujeres	Total
1960	61,7	23,5	42,2	91,6	32,4	60,9
1970	44,0	16,3	29,8	83,5	31,3	56,3
1982			20,6			59,3

Fuentes: INE: Censo Población 1960.

INE: Censo Población 1970.

INE: Encuesta Nacional de Empleo mayo-julio de 1983.

Cuadro N° 10

DISTRIBUCION PORCENTUAL DE RAZONES DE LOS JOVENES PARA NO AUMENTAR
SU JORNADA DE TRABAJO

Razón para trabajar menos horas:	ACTIVIDAD AGRICOLA			ACTIVIDAD NO-AGRICOLA		
	Menos de 15 hrs.	15-25 hrs	26-34 hrs	Menos de 15 hrs.	15-25 hrs.	26-34 hrs
Problemas de salud	--	--	--	1,2	--	--
Trabajo actual difícil	50,0	70,6	50,0	46,9	31,6	57,7
Mal tiempo	--	8,8	10,0	--	0,5	--
No encuentra más trabajo	50,0	11,8	40,0	39,5	50,7	35,0
Otra razón	--	8,8	--	12,3	15,5	7,3
No informado	--	--	--	--	1,6	--
TOTAL:	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
n	200	3.400	2.000	8.100	19.300	13.700

Fuente: INE, Encuesta Nacional de Empleo, mayo-julio 1983.

Cuadro N° 11

PORCENTAJE DE JOVENES QUE BUSCAN TRABAJO DE ACUERDO AL
NUMERO DE SEMANAS DE BUSQUEDA

Número semanas de búsqueda	Mayo-junio 1983	Octubre-noviembre 1982
Menos de 5	16,9	13,6
5 - 6	3,5	3,2
7 - 10	13,4	11,6
11 - 14	9,4	8,4
15 - 20	13,4	11,9
21 - 26	9,9	7,2
27 - 32	5,3	13,2
33 - 38	1,3	2,9
39 - 44	1,8	5,1
45 o más	25,0	22,6
TOTAL:	100,0	100,0
n	269.900	288.500
Promedio de Semanas de búsqueda:	23,3	25,1 semanas

Fuente: INE: Encuesta Nacional de Empleo, mayo-julio 1983.
 INE: Encuesta Nacional de Empleo, octubre-noviembre 1982.

BIBLIOGRAFIA

ARELLANO, JOSE PABLO: Gasto Público-Social y Pobreza en América Latina, octubre 1984.

BARON C. GINNEKEN W: Appropriate products and egalitarian development.

BARRERA, MANUEL y TERESITA SALAME: La política de capacitación ocupacional del gobierno militar chileno. México, Revista Latinoamericana de Estudios Educativos. Vol. XII, N° 3, 1982.

CALLAWAY, ARCHIBALD: Unemployment among African School Leavers. The Journal of Modern African Studies. Vol. I, N° 3 September 1963; pp. 351-371.

African School Leavers and their employment problem. Community Development Journal, July 1966, N° 3. Oxford University Press.

CIMTERPLAM: Estructura Social, Devaluación Educativa y acceso a los sectores modernos. Caracas, agosto 1980.

CORVALAN, GRAZZIELLA: Determinantes del primer empleo de los egresados de la Educación Técnica Industrial. Asunción, Centro Paraguayo de Estudios Sociológicos, 1981.

CORVALAN, OSCAR: La formación profesional de los jóvenes desfavorecidos en los países en desarrollo. Revista Internacional del Trabajo. Vol. 102, abril-junio de 1983.

COSTA, E: La movilización de la Mano de Obra para el Desarrollo Económico de Túnez-Ginebra. Revista Internacional del Trabajo, Vol. 73, N° 1, enero de 1966; pág. 5.

La lucha contra el Desempleo en Dahoney: El regreso a la tierra. Ginebra. Revista Internacional del Trabajo, enero de 1966; pág. 32.

CHERNS, A.B: Speculations on the social effects of new microelectronics technology. International Labor Review, Vol. 119, N° 6, noviembre-diciembre 1980.

- DAVIS, RUSSELL: Planning Education for Employment. HGSE. Harvard University, septiembre 1978.
- DE LA PIEDRA, ENRIQUE: Políticas para la creación adicional de Empleo. Santiago, CEPAL, 1981.
- DORE, RONALD; JOHN HUMPHREY y PETER WEST: Education and Employment research project. The Basic Arithmetic of youth employment. ILO Working Paper, 1976.
- FREEDMAN, DAVID: Work in Nigeria a cornerstone of meeting the needs of the people. International Labor Review. Vol. 120, N° 6, november-december 1981; pág. 751.
- GARCIA, ALVARO: Planning for Basic Needs in Latin America. Santiago, PREALC, 1984.
- GARCIA, D'ACUÑA y JAIME MEZZERA: The Common External Tariff and Job creation in the Andean Group. International Labor Review. Vol. 117; pág. 211.
- GALOFRE, FERNANDO: Formulación de Políticas de Infancia y Juventud en familias pobres. Santiago, CEPAL, 1981.
- GONZALEZ, LUIS EDUARDO; MAGENDZO, SALOMON: Expectativas de los jóvenes que egresan de cuarto año medio en Establecimientos de Sectores Populares y percepciones que afectan su logro. Santiago-Chile, UNESCO, agosto de 1984.
- GONZALEZ, LUIS EDUARDO: Scouting and adaptable nonformal education alternative to promote development among chilean youth Cambridge, Doctoral Thesis, Harvard University, 1982.
- GAUDE I.; PHAN-THUY, N; VAN KEMPEN, C. Evaluation of Special public works programmes: some policy conclusions.
- GRIMM, KLAUS: Mobilizing Local Labour Market Policy: An alternative approach to youth Employment in Western Europe.
- HODGE, PETER: The Ghana Workers Brigade: A project for unemployed youth. The British journal of Sociology. Vol. XV, N° 2, June 1964.

ILO: Youth Employment and Vocational Training Schemes in the Developing Countries. International Labour Review. Vol. LXXXVI, N° 3, September 1962.

Special Manpower Mobilization Schemes and Youth Programmes for development purposes. International Labour Review, Vol. 93; N° 1, January 1966.

ILLANES, MARTA: Hacia un diagnóstico de las necesidades laborales y de formación profesional de los jóvenes de la Comuna de Pudahuel. Santiago, Ilustre Municipalidad de Pudahuel, 1982.

JIMENEZ, ROBERTO: Análisis de algunas estrategias de apoyo financiero a las pequeñas Unidades productivas en América Latina, Santiago, CEPAL, 1981.

KIRSCH, HENRY: La participación de la juventud en el desarrollo de América Latina. Santiago, Revista de la CEPAL, diciembre de 1982; ppg. 119 a 138.

LATORRE, CARMEN LUZ; LUIS EDUARDO GONZALEZ: Posibilidades de la Capacitación y la Organización para los trabajadores por Cuenta Propia. Santiago, PIIE, Informe de Investigación, agosto de 1981.

LUBELL, HAROLD: Urban development and employment. The third World Metropolis. International Labour Review, Vol. 117; N° 6, November-December 1978; page 747.

MARSDEN, KEITH: Global Development Strategies and the poor: alternative Scenarios. International Labour Review, Vol. 117; N° 6, November-December 1978; page 675.

MOULY, I: La juventud Pionera Nacional en la República Centroafricana. Ginebra. Revista Internacional del Trabajo, enero 1966; pág. 21.

PEEK, PETER; GUY SANDING: Rural-Urban migration and government policies in low income countries. International Labour Review, Vol. 118; N° 6; November-December 1979; pp. 747.

PREALC: Después de la Crisis: Lecciones y Perspectivas. Santiago, octubre de 1984.

El Subempleo en América Latina: Evolución histórica y requerimientos futuros. Santiago, Documento de Trabajo N° 198; febrero 1981.

ODGERS, GERRY; STANDING GUY: Trabajo infantil. Pobreza y Subdesarrollo. Ginebra, OIT, 1983.

RODRIGUEZ, JORGE: Criterios Económicos para evaluar políticas de Supervivencia de la pobreza. Santiago, CEPAL, 1981.

ROSSILLON, C: Youth Services for Economic and Social Development. A general Review. International Labour Review. Vol. 95; N° 4, April 1967.

Servicio Cívico y Trabajos Comunitarios en Malí. Ginebra, Revista Internacional del Trabajo, enero de 1966; pp. 55.

Actividades Económicas y Sociales de la juventud durante el Servicio Militar en Israel. Ginebra, Revista Internacional del Trabajo, enero de 1966; pp. 74.

SETHURAMAN, S.V. The Urban Informal Sector in developing countries. Ginebra, ILO, 1981.

STANDING, GUY: La noción de desempleo voluntario. Revista Internacional del Trabajo, Vol. 101, enero-marzo de 1982.

The notion of Structural Unemployment. International Labour Review, Vol. 122, N° 2, March-April 1983; pp. 137.

The Notion of Technological Unemployment. International Labour Review, Vol. 123; March-April 1984; pp. 127.

TEITELBOIN, BERTA: Indicadores Económicos Sociales. Series Anuales 1960-1982; Santiago, PET, septiembre 1983.

UNIVERSIDAD DE CHILE: Departamento de Economía. Estimación de la Demanda de Recursos Humanos. Chile, 1981. Documento de Investigación N° 20, junio de 1977.

VALIENTE, SERGIO: Situación de las familias pobres en el Gran Santiago y política para satisfacer sus necesidades básicas. Un caso de Estudio. CEPAL, noviembre 1981.

VANDAMME, FRANCOIS: The revised European Social Fund and Action to Combat Unemployment in the European Community. International Labour Review, Vol. 123; N° 2, March-April 1984.

WOOD, A.W: Training Malawi's youth: The Work of the Malawi Young Pioneers. The Community Development Journal, Vol. 5, N° 3, July 1970. Oxford University Press.